



UNIVERSIDAD DE CUENCA

RESUMEN

En este trabajo se realiza un análisis en lo que se refiere a la división del trabajo en razón del género dentro de la Cultura Shuar de la provincia de Morona Santiago. Por tal motivo se hace un estudio de la cosmovisión de la cultura Shuar, en base de su tradición oral y de esta manera encontrar los arquetipos femeninos y masculinos que dictan normas de su diario vivir.

El Capítulo I está formado por un estudio general que permite contextualizarnos dentro del grupo de estudio y su hábitat; tomando en cuenta aspectos como la historia, el medio ambiente tanto en el aspecto físico (hidrografía, orografía, clima, fauna, etc.). Además se plantea aspectos sociales y la situación actual en la que se encuentra el pueblo Shuar, y también se anota el conocimiento que tienen del ambiente en el que habitan.

El capítulo II comprende un análisis de los mitos, a través de los cuales se transmiten las concepciones que tienen de las deidades y sus creencias religiosas los mismos que norman los arquetipos femeninos y masculinos; también hemos estudiado sus cantos rituales (*anent*) y cotidianos (*nampet*).

En el capítulo III trata sobre las relaciones de género; haciendo referencia especial la condición de la mujer dentro de la cultura Shuar; el nivel de prestigio que tienen hombres y mujeres y el nivel de organización patriarcal. Aquí se analizaron aspectos como el poder, el prestigio, la importancia y la estratificación de género que se otorga a cada rol.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

PALABRAS CLAVES.

Shuar.

Mitología

Nampet

Anent

Habitus

Trabajo

Género

Prestigio

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

INDICE

Dedicatorias

Agradecimientos

Introducción

CAPÍTULO I: LA CULTURA SHUAR

1.1 Contexto histórico

1.2 Ambiente

1.2.1 Entorno físico

1.2.2 Entorno Social

1.3 Situación actual

CAPITULO II: LA COSMOVISIÓN HOMBRE-MUJER EN LA CULTURA SHUAR.

2.1 Mitología

2.1.1 Las Deidades Femeninas Y Masculinas

2.1.2 Los arquetipos femeninos y masculinos

2.2 Los *Nampet* y los *Anent* femeninos y masculinos

2.2.1 Los Nampet

2.2.2 Los Anent

2.3 El *habitus* Shuar

CAPITULO III: LAS RELACIONES DE GÉNERO

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

3.1 Condición de la mujer en la cultura Shuar

3.2 Nivel de prestigio de hombres y mujeres

3.3 Nivel de organización patriarcal

3.4 Nivel de prestigio y organización de las mujeres Shuar dentro de su comunidad

Conclusiones y Recomendaciones

Bibliografía

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**“DIVISIÓN DEL TRABAJO A TRAVÉS DEL GÉNERO EN LA CULTURA
SHUAR DE LA PROVINCIA DE MORONA SANTIAGO”.**

Tesis previa a la obtención del título
de Licenciado en ciencias de la
educación en la especialización de
Historia y Geografía.

DIRECTOR: DR. JUAN MARTÍNEZ BORRERO.

AUTORES: L

UIS FERNANDO LUCERO BORJA.

PAOLA ALEXANDRA MORENO CAMPOVERDE.

CUENCA-ECUADOR

2010.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

DEDICATORIAS

Este trabajo está dedicado para la cultura Shuar que a pesar de todo día a día hacen profundos esfuerzos para que su rica cultura no desaparezca y poder contribuir con la diversidad de nuestro mundo.

PAOLA Y FERNANDO

Dedico este trabajo a mis padres por su esfuerzo, apoyo y constancia, especialmente durante esta etapa de mi vida estudiantil.

PAOLA

Este trabajo de investigación lo dedico a toda mi familia, y en especial a mi madre Caty, mis hermanas Sandra y Diana, y a mi amiga y comadre Diana (por tu apoyo y acolite) las quiero un montón por guiarme y acompañarme en mi diario vivir. Y no voy a olvidarme de quienes no están pero que cada día de mi vida los recuerdo (me hacen falta): Mi papá Fernando y mi tío Pedro. Va por ustedes.

FER.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

AGRADECIMIENTOS.

Agradezco al Dr. Juan Martínez por su sabia guía durante este arduo trabajo. A todos y todas que con su amistad, apoyo y preocupación han hecho posible este trabajo, de manera especial a Fernando por ser el compañero paciente y constante de este apasionante descubrimiento.

PAOLA

Agradezco de manera especial al Doctor Juan Martínez, por su apoyo y enseñanzas en la realización de este trabajo de investigación. Así mismo quiero dar las gracias a mi madre Caty por haberme apoyado a lo largo de mi vida y en especial por confiar en este loco; y a mi tío Felipe por apoyarme, enseñarme y guiarme siempre. Y a Paola por ser una excelente amiga y compañera durante este largo trayecto que empezó en las aulas universitarias hace algún tiempo ya.

GRACIAS POR TODO.

FER.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

INTRODUCCIÓN.

Luego de los quichuas, los Shuar son la etnia más importante del país; con lenguaje, costumbres y formas de vida propias, es decir, una cultura única. Con las formas de vida actual y la influencia de una cultura colono mestiza dominante, se ha visto sometida a un proceso de severos cambios. Los Shuar son un pueblo con un mestizaje reciente en el que ciertos conceptos y modos de vida occidentales aún no han sido introducidos dentro de su cosmovisión aunque sí de ciertas prácticas cotidianas.

Este trabajo surge como consecuencia del vacío que existe en cuanto a investigaciones con enfoque antropológico de género sobre la cultura Shuar. En el mismo pretendemos incursionar en un análisis particular en lo que se refiere a la división del trabajo en razón del género dentro de la Cultura Shuar de la provincia de Morona Santiago, realizando una investigación profunda, ahondando en temas como el ámbito de trabajo, su importancia, su valoración y, en consecuencia, el prestigio que cada género tiene en esta comunidad.

El objetivo del presente trabajo es el de identificar la cosmovisión de la cultura Shuar (en base de su tradición oral y de esta manera encontrar los arquetipos femeninos y masculinos), así como su *habitus* con respecto al género y como esto se manifiesta en la división del trabajo, en la actualidad, en la Provincia de Morona Santiago.

Este trabajo está estructurado en tres capítulos. El Capítulo I plantea realizar un estudio general que permita contextualizarnos dentro del grupo de estudio y su hábitat; tomando en cuenta aspectos como la historia, el medio ambiente tanto en el aspecto físico como social y la situación actual en la que se encuentra el pueblo Shuar. También realizamos una aproximación a los aspectos del ambiente de la zona, en la que no se ha dejado de lado los conocimientos que los Shuar tienen a cerca del ambiente en el que habitan.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

El capítulo II aborda la cosmovisión que el pueblo Shuar tiene sobre los roles que se les asigna a hombres y mujeres; para ello hemos realizado un análisis de sus mitos, a través de los cuales se transmiten las concepciones que tienen de las deidades que forman para sus creencias religiosas; también hemos estudiado sus cantos rituales (*anent*) y cotidianos (*nampet*); estos elementos en su conjunto nos permiten determinar cuáles son los arquetipos femeninos y masculinos que tiene la cosmovisión de la cultura Shuar, que serán los que determinan sus actividades o trabajos más adentradas en su cotidianidad, es decir, su *habitus*.

Finalmente el capítulo III trata sobre las relaciones de género que se establecen cumpliendo los roles antes mencionados; lo que nos permite determinar cuál es la condición de la mujer dentro de la cultura Shuar; cuál es el nivel de prestigio que tienen hombres y mujeres y cuál es su nivel de organización patriarcal. Aquí se analizaron aspectos como el poder, el prestigio, la importancia y la estratificación de género que se otorga a cada rol.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CAPÍTULO I

LA CULTURA SHUAR

1.1 Contexto Histórico

La historia del pueblo Shuar es un tema muy complejo de estudiar, las razones para esto son: que a pesar de existir investigaciones dedicadas al pueblo Shuar, estas son de carácter etnográfico, antropológico y sociológico; dejando de lado las investigaciones referidas a la historia del pueblo Shuar; de las pocas investigaciones realizadas la mayoría han concentrado la investigación histórica de este lugar a partir de las conquistas españolas, del periodo anterior se limitan a decir breves alocuciones como ésta "...la región amazónica u oriente se identifican desde los tiempos más remotos." (Reyes y Terán, 1939: 9). Otra razón es que en la cosmovisión del pueblo Shuar no existen las concepciones de historia y de tiempo lineal que son necesarias para elaborar la historia de un pueblo, razón por la cual, al preguntar a los Shuar sobre su historia generalmente responden con su mitología; sumado a esto también se puede anotar como razón para no tener un registro claro de los hechos históricos que en el pueblo Shuar hay ausencia de escritura.

A pesar de lo anotado anteriormente vamos a intentar dar algunas ideas básicas que nos permitan acercarnos un poco más a la Historia del pueblo Shuar.

Una hipótesis en la que varios investigadores coinciden es que los Shuar pueden descender primitivamente de un grupo japonés, esta conjetura se basa en las similitudes lingüísticas que existen entre estos dos idiomas, "Examinando el abundante material recogido, parece que puede llegarse a la conclusión de que muchas palabras jíbaras son comunes con la lengua japonesa: además algunas reglas gramaticales parece que tienen fuertes puntos de contacto con el idioma mencionado." (Crespi, 1926: 239). Además de las similitudes lingüísticas encontradas, también existen semejanzas en las formas tradicionales de

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

construcción, artesanía, culinaria, de grupos japoneses. Esta hipótesis que fue dada en las primeras investigaciones que se hicieron en el oriente ecuatoriano, es aceptada aún en la actualidad y en obras de reciente publicación y de gran aceptación entre el pueblo Shuar como es el caso de la obra Pueblo de fuertes de Juan Aij' publicada en el año de 1995 y ampliamente difundida por las instituciones de educación bilingüe en el pueblo Shuar. Existe otra hipótesis sobre el tema, la misma que mantiene que:

El origen del pueblo Shuar es producto de la fusión de un grupo amazónico de lengua arawak con otro de lengua puruhá mochica, de claro ascendiente andino. Este pueblo resultante posteriormente se habría dividido en las cuatro ramas ya conocidas: Shuar, Achuar, Awarunas y Wampis. A todos nos conocían erróneamente con el nombre de "jíbaros" que no es otra cosa que la deformación de nuestro gentilicio Shuar (hombre) (Almeida, 1995: 52).

La conjetura, más difundida en torno al origen del pueblo Shuar es la escrita por Juan Aij', en el libro titulado "Pueblo de Fuertes"; pese a esta amplia difusión es preciso señalar que ninguna de sus hipótesis ha sido corroborada por la ciencia, lo que es indispensable para poder aceptar est hipótesis como cierta.

Quizás unos 25.000 años después de que el **Homo sapiens** sobresaliera entre otros homínidas en condiciones de usar las manos para manejar utensilios, por segunda vez se volvieron transitables los pocos kilómetros del estrecho de Behring entre Asia y América septentrional. No es imposible que en esa circunstancia se encontraron por allá, al término de un nomadismo de casi 5.000 años, hordas mongólicas acosados por el hambre, las fieras, el clima, deseosas de encontrar refugio en una tierra más acogedora. Entre ellas pudo haber llegado un grupo de cazadores y recolectores que actualmente definiríamos coreanos, y que aquí llamaremos en el nombre de proto-Shuar. (Aij', 1995: 100).

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Posteriormente, ya asentados en el continente americano, se sabe que los Shuar descienden de los Karibes, que son grupos de indios originarios de América que emigraron del centro del continente para el Norte y para Las Antillas. “En sus emigraciones iban quedando cual lagunas después de las crecientes de los ríos, grupos de Karibes en toda la hoya del Amazonas...” (Vega, 1958: 87)

La conjetura planteada por Juan Aij', junto con más ideas planteadas por otros autores y la propia tradición oral Shuar, explica que estas migraciones se dieron con intervalos de 10.000 años; afrontando las duras condiciones de vida que conlleva el nomadismo y con numerosos grupos con características muy similares, desplazándose por lo que hoy conocemos como América, esto se da en los años 25.000 al 15.000 AC., estos grupos consiguen desplazarse hasta centro América, “Mientras los antepasados de los actuales Arawak se dirigían en balsas y pequeñas embarcaciones a poblar las Antillas” (Aij', 1995: 103) y otros grupos avanzaron a la desembocadura del Amazonas y siguen su expansión esta vez río arriba y se esparcen por esta parte del continente. Los grupos proto-Shuar arriban por la costa manabita alrededor del año 8.000 A.C. y continúan su desplazamiento por lo que hoy es el Ecuador; algunos grupos se quedaron en regiones de las actuales provincias del Oro y Loja mientras que otros continuaban el desplazamiento. Ya en el año 4.000 A.C. los grupos Shuar llegan a largo trayecto que separa Loja de Zamora, siguiendo las cuencas de los ríos Cenepa, Santiago y Morona, y la región colindante a la cordillera del Cóndor; es probable que en este proceso se encontraran con grupos Arawa que subían del Marañón y se unieron influenciándose mutuamente, el nuevo grupo, a su vez fue influenciado fuertemente por las poblaciones locales anteriores del grupo lingüístico puruhá-mochica, es aquí que tenemos al grupo proto-jíbaro que se desplaza por las orillas del río Marañón y otros ríos importantes en busca de cacería y alimentos vegetales, este momento es relatado por lo Shuar con los mitos de Tsunki y Etsa. Ya en el año 2.500 A.C. los primeros jíbaros van río arriba llevados por la escasez de alimentos y es aquí cuando se convierten en horticultores itinerantes gracias a que tienen las

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

condiciones para perfeccionar el uso del fuego, sus técnicas de caza y recolección, este momento es relatado por los mitos de Nunkui. Posteriormente debido a la escasez de alimentos inician las guerras entre grupos familiares que pronto se organizan en pequeñas tribus, es aquí cuando se forman los cuatro grupos de la nación jíbara (Shuar, Achuar, Awajun, Wampís), para esta etapa el pueblo Shuar ya ha desarrollado lo suficiente su cultura material y también su cultura inmaterial (mitos, ritos, creencias) que conjuntamente, después de 3.600 años, les permitieron adaptarse definitivamente a las condiciones de la selva y por el año 1.100 y 1.200 D.C. les permite establecerse en los territorios que hoy conocemos como el Oriente ecuatoriano.

En la historia reciente los Shuar tienen un nuevo desplazamiento que se produce por la ocupación de sus territorios por parte de pobladores originarios de la Sierra, este tema lo consideramos más conveniente tratarlo en situación actual, puesto que el proceso continúa en la actualidad.

La hipótesis de que los Shuar migran usando alguna vía fluvial desde un lugar lejano se confirma en su tradición oral, en la que se cuenta:

Cuento de la procedencia de los Shuar

Nadie sabe cuántas veces lo uví florecieron, desde que sucedió lo que se sigue. En aquel entonces los hombres eran todos amigos y todos hablaban el mismo idioma. Pero un día empezaron a hablar distintamente y como no podían entenderse surgieron los altercados y las peleas.

Resentidos los Shuar se embarcaron en pangág y canú* y después de mucho navegar por un anchísimo río, llegaron a la selva que hasta el día de hoy los alberga. (Pellizaro, 1961: 16)

Según el P. Porrás la población Shuar debió haber ocupado los territorios surorientales del Ecuador que los ocupan hasta la actualidad durante los años 1100

** **Pangag y canú:** balsas y canoas de uso bastante frecuente especialmente en los viajes de larga duración (hasta diez días)

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

o 1200 de nuestra era, aunque estos territorios ya fueron ocupados por otros grupos humanos según lo muestran algunos vestigios arqueológicos (Fase Pastaza, Fase Chiuuasa: Periodo formativo; Fase Tukanwua: Periodo de desarrollo Regional; Fase Napo, Fase Tiguacunu, Fase Cotococha: Periodo de integración); por lo que al momento de encontrar restos arqueológicos es preciso no confundir y saber que estos no son vestigios Shuar.

A pesar de que se conoce que los Shuar han sido a lo largo de la historia un grupo que no se ha dejado conquistar por otras culturas; se tiene indicios de que si mantenían relaciones, ya sea comerciales y/o políticas, con otras comunidades, es el caso de los Cañaris, pues se señala que "...los cañaris confederados con los jíbaros avanzaron a este lado de la gran cordillera de los Andes, y habitaron en toda la región de Chigüinda, Bermejós, Aguacate y seguramente llegaron hasta Gualaquiza." (Vega, 1958: 94) Para hacer esta aseveración, el investigador, se ha basado en varias pruebas arqueológicas, la similitud y en algunos casos la igualdad de toponimias que determinan esta alianza. También es importante mencionar la tradición oral que muestra estas relaciones; es el caso de la conocida leyenda cañarí de las huacamayas, pues se conoce que estas son la representación de las mujeres Shuar identificadas como mujeres con características de pájaros por los atuendos tradicionales de plumas que utilizan hombres y mujeres Shuar. (Aij; 1995).

Antes de la conquista española los Shuar ya mantenían relaciones con el resto de culturas existentes en lo que hoy llamamos Ecuador, esto se evidencia en las crónicas realizadas que dan fe de la existencia de grupos venidos de la zona oriental, denominados *yumbos*, y que llegaban hacia Quito para realizar intercambios comerciales de productos que se daban en su zona como yuca, plátanos, entre otros.

Ya en la época de la conquista se conoce que, el 8 de septiembre año de 1538, se da la primera exploración al "país de la canela". El primer explorador fue

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

el capitán Gonzalo Díaz de Pineda, estas exploraciones se realizaron en lo que hoy es el Norte del Oriente ecuatoriana. Francisco Pizarro va a ser quien ingrese por primera vez al territorio que actualmente es la provincia de Morona Santiago. Pero es Gil Ramírez Dávalos quien funda el gobierno de Macas y Quijos en la “Provincia de Canelos”[†], en donde se fundaron ciudades como Macas, Logroño y Sevilla de Oro; acompañados por los misioneros dominicos.

Sin embargo, estos territorios ya tenían asentamientos humanos antes de que los colonizadores españoles penetren en la Amazonía, según nos cuentan Reyes y Terán “Se trataban de tribus o de grandes confederaciones independientes; pero afines, o vinculadas por comunes orígenes o parentescos o por mutuos intereses.” (Reyes y Terán, 1939: 10)

En la época de la conquista y colonia, los investigadores califican a los Shuar como un grupo rebelde y bravo que no permite relación alguna con otros grupos; es así que encontramos descripciones como la siguiente: “Los jíbaros en cambio, que pueblan las selvas que bañan el Pastaza, el Morona, el Santiago hasta Gualaquiza se caracterizan por la bravura con que defienden su libertad e independencia. Nadie ha logrado conquistarlos, ni someterlos; su ocupación constante es la guerra que poco a poco los va diezmando.” (Reyes y Terán, 1939: 120) Como dato histórico se conoce que los primeros colonizadores que llegaron a los territorios Shuar, y formaron poblados como Vallalolid, Logroño y Sevilla de Oro; fueron diezmos a mando del cacique Kirik los colonizadores vuelven a penetrar al oriente ya a finales de la colonia. Un hecho similar se repitió ya en el siglo XX. Cuando “En 1959; luego de un cruento asalto los escuadrones jíbaros y de oyaricos borran los asentamientos de civilización blanca, arrasando con la totalidad de pueblos y ciudades.” (Costales y Peñaherrera, 2006: 12)

En la misma época de la colonia y conquista la ausencia de investigaciones sobre las etnias que habitan el oriente en general y sobre los Shuar en particular es

[†] Forma en la que se nombró en ese entonces a la zona que hacemos referencia.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

muy común; lo único que se conoce al respecto es una breve referencia que hace el padre Juan de Velasco sobre los asentamientos Shuar, en su Historia del Reino de Quito, en la que se sostiene que “Una de las grandes situada al centro del gobierno es la de los propios Macas (...), la otra meridional, es la de los jíbaros, bañada por el río Paute.” (Costales y Peñaherrera, 2006: 14)

Luego de resistir varios intentos de conquista y colonización; los Shuar son *civilizados*, conquistados y colonizados principalmente por la misión religiosa de la orden salesiana; grupo que mantiene la hegemonía en este sentido, poder que se manifiesta hasta los actuales momentos, pues el gobierno de Rafael Correa a través del decreto 1780, dado en Quito el 12 de junio de 2009 rectifica el permiso para que la misión salesiana continúe su labor de evangelización y educación en la provincia de Morona Santiago.

Desde las primeras conquistas las misiones han sido de suprema importancia, pues siempre los conquistadores iban acompañados de religiosos que se encargaban de facilitar las cosas para la conquista. De tal forma que lo primero que se hacía al entrar en un pueblo era instalar una capilla para que los religiosos puedan proceder con la evangelización. En el caso de la provincia de Morona Santiago que es la que vamos a estudiar citaremos el siguiente pasaje:

El presidente Flores formuló un nuevo plan de distribución misional, de acuerdo con lo resuelto por el Congreso nacional de 1888, de elevar cada Misión a la categoría de Vicariato Apostólico (...). De acuerdo con esta nueva repartición debían venir al Vicariato de Méndez y Gualaquiza, aledaño a nuestras provincias del Azuay y Cañar, la Pía Sociedad Salesiana. Y vino, en efecto un grupo de santos religiosos, enviados directamente por su fundador Don Bosco. A poco, uno de los compañeros del mismo Fundador, era consagrado Obispo de Colonia y Vicario de Méndez, don Santiago Costamagna. (Cordero, 1942: 19)

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Este plan estatal interno fue acompañado de un convenio de concordato que se realiza entre el estado ecuatoriano y el Vaticano, en donde la Misión Salesiana "...se hizo cargo de "civilizar" y "evangelizar" a los indígenas Shuar..." (Garcés, 2006: 51). Por otro lado las comunidades Shuar ubicadas tras la cordillera de Cutucu "...tuvieron, desde mediados del siglo XX, el influjo de la Unión Misionera evangélica de origen norteamericano." (Garcés, 2006: 51)

En el proceso de colonización que emprende la misión salesiana es de vital importancia el camino de herradura El Pan – Mendez, que es el que permite una ocupación masiva de estos territorios por parte de personas originarias de la sierra. Este camino es una obra emprendida por el misionero salesiano Padre Albino del Curto el mismo que con financiamiento estatal y con la ayuda de cuarenta hombres empieza la construcción de este camino que tiene una longitud de 80 Km. Y que se convierte en la principal vía que une la sierra con la Amazonía, la obra culmina en 1917, sin embargo a lo largo de la construcción se van creando varios poblados que son ocupados por azuayos y que llegan hasta Macas; es así como empieza la población masiva por parte de colonos.

A lo largo de la historia se le ha denominado erróneamente a los Shuar como jíbaros, nombre con el que los conocieron los primeros conquistadores españoles; esta denominación era utilizada unánimemente tanto por investigadores como por la gente común; la definición más antigua de la palabra que encontramos es: "Jíbaro: campesino, silvestre, descendiente de albarazado y calpamula o de calpamulo y albarazada" (Masriera, 1917: 831), de origen desconocido. En el año de 1924, cuando se empiezan hacer los primeros estudios acerca de esta cultura es que empiezan a denominarlos como Shuar, que es como actualmente conocemos a esta cultura y que en su lengua tiene la definición de ser humano. Entre las personas colono-mestizas que conviven en el mismo territorio con el

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

grupo Shuar ya sea por desconocimiento o por cierto etnocentrismo aún se los denomina como jíbaros, jibaritos, shuaras o shuaritas[‡].

La cultura Shuar ha sido por mucho tiempo olvidada o invisibilidad también a nivel estatal, lo que ya algunos investigadores han evidenciado, es el caso de la presente cita "... tenemos para el año de 1958 hay una población de 200000 indios salvajes que ni siquiera son considerados en los censos de población." (Reyes y Terán, 1939: 127)

En la historia reciente podemos decir que el pueblo Shuar no ha sido integrado propiamente en el Estado Ecuatoriano; en consecuencia la historia del Ecuador todavía en la actualidad se sigue construyendo con un cierto centralismo en el que se consideran los grandes hechos y de los lugares más representativos Quito y Guayaquil. Encontramos en la historia reciente dos hechos en los que aisladamente los Shuar han sido sus protagonistas: en los conflictos fronterizos en los que han sido considerados en dos extremos como 'héroes nacionales que defienden la patria' o como 'traidores que la venden'; sin considerar que en su cultura esta concepción estatal-nacionalista les es ajena; estas ideas llevan a catalogarlos de tal o cual forma. En otro momento en los que los Shuar se los considera como parte de hechos que pueden ser considerados y documentados como históricos es en la coyuntura actual en la que este grupo ha participado activamente en las protestas antimineras, producto de las cuales un manifestante perteneciente al pueblo Shuar ha fallecido; relacionado con estos hechos un nuevo incidente ha sido parte del *acontecer nacional* con el posible cierre o sanciones a radio Arutam que es la emisora que pertenece a la federación Shuar.

También en base a la tradición oral de la cultura Shuar encontramos una teoría que a través de los mitos etiológicos, es decir aquellos que nos explican la causa de las cosas; podemos explicar la historia del pueblo Shuar.

[‡] Los autores han verificado esta situación en el trabajo de campo.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Los mitos Shuar cuentan que al principio existían dos deidades Etsa y Tsunki. Etsa era el encargado de enseñar las técnicas de la cacería mientras que Tsunki era el que enseñaba las técnicas de la pesca; en la historia de un pueblo estas dos actividades se sitúan en lo que se denomina como el período prehistórico, pues es en este periodo cuando los Shuar son recolectores, cazadores, pescadores y nómadas; características del periodo prehistórico y pre cerámico. Luego dan un salto cualitativo en el que se introduce la domesticación de plantas y animales, la elaboración de cerámica; en consecuencia adoptan el sedentarismo como forma de vida, este proceso es explicado por el pueblo Shuar a través de los mitos de Nunkui y Shakaim, Nunkui es la que enseña las técnicas del cuidado de la huerta y de la elaboración de la cerámica, mientras que Shakaim es el que enseña las técnicas del trabajo, aquí tenemos un elemento de suma importancia pues también en este proceso nace la división del trabajo por género, según los roles que la sociedad asigna, es así que Nunkui es la que enseña los trabajos que corresponden a las mujeres y Shakaim enseña los trabajos de los varones; es en este período que empieza el periodo cerámico de la historia Shuar. Si queremos contextualizar estos dos primeros períodos en los años en los que se han desarrollado se presenta un problema pues aún en la actualidad no existen estudios que permitan decir con seguridad que en qué año se desarrolla cada etapa. Posteriormente a esto se da un nuevo período en el que ya conformadas ciertas etnias empieza el proceso de guerras-interétnicas, las que propician un nuevo salto cualitativo, pues es aquí en donde se da un primer momento de organización en el que se da la conformación social. Un último salto cualitativo es el que se da al tener un establecimiento del contexto político, económico y social propio del pueblo Shuar, esto también es producto de las guerras interétnicas y de los desplazamientos producto de estas; esta parte de la historia la encontramos íntimamente relacionada con los mitos de Ayumpum que es la deidad de las guerras y así mismo de la mediación, el apaciguamiento posterior y de las nuevas condiciones que esta propicia en la comunidad; esta etapa o forma de vida la mantienen los Shuar hasta la actualidad.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Esta forma de explicar los sucesos históricos es más valedera para el pueblo Shuar, pues, responde a su concepción sobre los hechos, pues ellos no pueden separar los hechos históricos de sus concepciones religiosas, de la historia de sus dioses; por otro lado no se concibe a la historia como una sucesión lineal de sucesos sino como una espiral que va evolucionando pero que de una u otra forma regresa al inicio.

1.2 Ambiente

1.2.1 Entorno físico

La cultura Shuar habita en el oriente ecuatoriano, ocupando territorios de las provincias de Pastaza, Zamora Chinchipe y principalmente de la provincia de Morona Santiago (aquí se ubica el mayor número de población Shuar). Según datos del censo del 2001 la población Shuar de Morona Santiago es de 43.360 habitantes.

En nuestro estudio abordaremos el caso de la población Shuar ubicada en la provincia de Morona Santiago es por ello que nos centraremos en el análisis y descripción de los principales aspectos del medio ambiente de dicha provincia, para así tener como punto de partida el “hábitat” en el que se desarrolla la cultura Shuar motivo de esta investigación.

Comenzaremos mencionando que la provincia de Morona Santiago se sitúa en la Región Amazónica del Ecuador, concretamente en la parte Sur-Oriental de nuestro país. Los Shuar habitan los territorios que están “(...) entre el río Pastaza por el norte y el Alto Zamora por el Sur, como también entre las laderas subtropicales de la cordillera de los Andes bajando hasta las espaldas del río Panki. El territorio ocupado por los Shuar se fracciona topográficamente por la Cordillera del Cutucú que se extiende de Norte a Sur y llega a más de 2.000 metros sobre el

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

nivel del mar(...)" (Amaluiza y Segovia, 1978: 15-16). Existen también centros Shuar que ocupan territorios en el Valle del Upano.

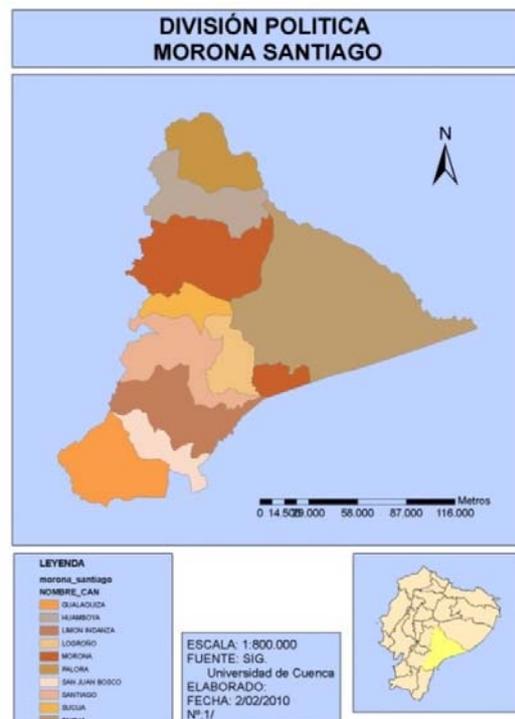
La extensión de la Provincia de Morona Santiago es de 34.000 km², con una población de 115.412 habitantes. La capital provincial es Macas.

La población Shuar presenta un índice de crecimiento poblacional muy alto a partir del año 1930, pero esta situación no se da porque la población se incrementa, sino porque antes de esta fecha se consideraban estas tierras como terrenos 'baldíos y deshabitados', pero que, con el pasar de los años esta concepción ha cambiado paulatinamente y se empieza a reconocer a la cultura Shuar y al entorno en el que habitan, incluyéndolos gradualmente en los censos nacionales.

1.2.1.1 División Política

La provincia de Morona Santiago se encuentra dividida en 12 cantones:

- Morona
- Limón Indanza
- Palora
- San Juan Bosco
- Huamboya
- Pablo
- Sexto
- Sucúa
- Gualaquiza
- Santiago
- Logroño
- Tiwintza
- Taisha



AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Figura 1: División Política de Morona Santiago

1.2.1.2 Geografía

La Provincia de Morona Santiago presenta condiciones ambientales típicas de la región Amazónica de nuestro país. Existe una escasez de montañas de gran altura, hay una abundancia de ríos “corrientosos”. Además presenta una vegetación espesa; un terreno húmedo por las altas cantidades de precipitaciones que se producen durante todo el año.

1.2.1.2.1 Orografía

El principal sistema montañoso de la provincia de Morona Santiago es la Cordillera Oriental de los Andes (oeste), además esta es la más alta. De la Cordillera podemos observar que se desprenden otros sistemas montañosos de menor altura, destacándose entre ellas las siguientes: Condorzazo, Huamboya, Logroño, Cruzado y Patacocha. Además existen otras cordilleras como: La cordillera del Cutucú que se ubica al este de la provincia, tras el valle del río Upano; y al sureste se encuentra la cordillera del Cóndor.

Las elevaciones de mayor altura en la provincia son:

- Altar (5319 m)
- Sangay (5230m)

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

1.2.1.2.2 Hidrografía

Los principales ríos de la provincia son: Río Pastaza, Río Paute, Río Negro, Río Upano, Río Pescado, Río Abanico, Río Chiguaza, Río Bomboiza, Río Zamora, Río Morona, Río Santiago, Río Macuma, Río Palora.

El río Santiago, este río nace en la provincia del Azuay y en el Oriente se une con el Zamora, en donde toma el nombre de Santiago y desagua en el Marañón.

El río Morona nace en la cordillera oriental de los andes y compone el río Sumag, recibiendo las aguas del lago Quima-Coma y del Altillo, corren juntos hasta su unión con el río del Volcán que viene del Sangay; desde esta unión toma el nombre de río Upano, hasta el estrecho de Naraús en donde toma el nombre de Morona.

1.2.1.2.3 Clima

El clima de esta región es cálido y húmedo, aunque no está presente en la provincia de una manera uniforme. La temperatura media de Morona Santiago es de 21.5°. Por la irregularidad de las lluvias no hay estaciones marcadas, pero según la altitud se pueden distinguir tres tipos de climas: frío, subtropical húmedo, y tropical húmedo. La temperatura en la capital provincial varía entre los 18 y 23° C.

La precipitación media anual es de 25000mmm, presentando lluvias frecuentes de diciembre a julio.

1.2.1.2.4 Flora Y Fauna

En la provincia de Morona Santiago encontramos una flora y fauna muy variada. En esto el clima tiene una notoria influencia. En cuanto a la vegetación se

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

puede decir que es muy exuberante. Abundan los bosques naturales y las grandes extensiones de pastizales que se destinan principalmente para la ganadería.

Además en la provincia se puede hallar plantas oleaginosas, fibras textiles, tintó ricas, gomíferas y ornamentales. Hay otras especies introducidas como por ejemplo, la caña de azúcar. En Morona Santiago se encuentra la mayor parte del Parque Nacional Sangay, que posee una gran riqueza biodiversa, además cuenta con extensos bosques primarios que encierran importantes riquezas florísticas y faunísticas y una reserva de oxígeno, que sirve como banco biogénético.

Con respecto a la fauna de esta provincia se puede describir una variedad inmensa de especies. Entre las que tenemos una amplia diversidad de aves exóticas muy coloridas, entre las cuales destacan: papagayos, tucanes, loros, pericos, el gallo de monte y decenas de variedades de colibríes. Además hay que mencionar la existencia de una gran variedad de mariposas multicolores.

En lo que se refiere a los mamíferos se destacan especies como: los saínos (o puercos silvestres), la danta (conocido como la gran bestia), la guatusa, el venado, ardillas, el armadillo, los jaguares, los tigrillos, los zorros, los jumbumbes y monos.



Figura 2: Fauna de la zona.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Entre los reptiles existentes en la provincia de Morona Santiago podemos advertir la presencia de: la boa anfibia (con medidas de 5 a 8 metros de longitud), la culebra X y la coral de varios colores brillantes, así como también existen anacondas.

Los Shuar tienen una estrecha relación con su entorno físico y por lo tanto un amplio conocimiento del mismo; dentro de su cosmovisión es de suma importancia el medio en donde se desempeñan, es así que conocen a la tierra como, *li núnka*, que significa nuestra tierra, lo que denota el apego que sienten los Shuar por la tierra al denominarla como suya. Para el Shuar es de suma importancia tanto el subsuelo como el suelo, que es el lugar en donde habita Nunkui y el que provee de lo necesario para la vida, esta concepción se manifiesta en la vida cotidiana. “Desde el subsuelo, Nunkui hace que la tierra sea fuerte. Por ello si explotamos el petróleo que se encuentra en el subsuelo destruimos el hábitat de Nunkui y por consecuencia acarreamos la maldición de ella y nuestros suelos ya no producirán” (Jimbicti: 2004, 3).

Los Shuar utilizan los recursos naturales que les brinda el medio, y estos son indispensables para la supervivencia de esta cultura. La importancia que tiene para el Shuar la tierra también se manifiesta en el amplio conocimiento de su entorno, el que se evidencia en el amplio lenguaje utilizado para describirlo y diferenciar una variedad, dentro de la misma especie, de otra. Es por ello que es importante mencionar dicho conocimiento:

1.2.1.2.4.1 Plantas alimenticias:

Maíz, fréjol, cacao, caucho, algodón, zapallo, camote, ají, plátano, guaba, chonta, el yumi (es una calabaza), el plátano, el guineo, el yapit (es un árbol de frutas), chinchak (es un árbol mediano de frutas comestibles), tsai (es un árbol mediano que al interior de su *cáscara* posee agua), wasake (utilizado para hacer sogas), shuke kukuji (La flor de porotillo), uwi (chonta), maduro, lechugas silvestres

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

(eep), achira, plantas de pelma (la cual tiene muchos usos alimenticios como por ejemplo dentro de la preparación del ayampaco), saben de una diversidad de semillas que tienen los siguientes nombres: takitiar, jiruanmama, yanpismar, pempentur; papa china.

Siendo la yuca un alimento primordial en su alimentación, es importante hacer mención sobre el conocimiento de la yuca, ya que los Shuar diferencian distintas variedades de esta planta, entre las cuales podemos mencionar las siguientes:

- Jiruan.- tiene las hojas amoratadas.
- Takitiar.- Es una yuca que sirve para hacer chicha.
- Parmach.- Esta tiene las hojas alargadas,
- Tserepar.- Se llama así porque no tiene muchas hojas y además es de color blanco, está yuca no se daña rápidamente, dura años y se mantiene tierna y suave.
- Sumbamama.- Sus tubérculos son alargados, es muy parecida a la lagartija, es de color rojo y también sirve para hacer chicha.
- Yamakai.- Es una yuca con la cascara de color morado y sirve para hacer la chicha.
- Llame.- Esta variedad cuando ya está madura se abulta, ésta se cosecha cada año.

1.2.1.2.4.2 Plantas Medicinales:

Los Shuar siembra cuncuna (es para que el perro sea cazador); otra planta es el tapir (ésta es para dar al recién nacido para que no le de bronquitis); también hay el ajo silvestre (kaip, sirve para resfriado), el ajeno (tiene distintos usos entre ellos para el hígado, para una mujer que este yendo a dar a luz). El namau (es para la mujer que recién dio recién a luz para que tenga fuerzas); el najaimiashtai piripri; el jengibre (se toma cuando hay dolor de barriga o diarrea y se absorbe por la nariz para la sinusitis). Tsmanstma (planta para cuidar el hígado y calmar el hambre),

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

arim (planta para curar problemas de la garganta), undukduk (para curar la próstata), sangap (para curar tumores), khirikasi (para bajar la fiebre).

1.2.1.2.4.3 Fauna silvestre:

Sajino, tápir, venado, mono (sunkamat), huangana, peces, piraña, palometa, papagayos (awarmas), tucán (tsukanka, es un animal muy nombrado en la tradición oral de los Shuar), paloma (aum, en diferentes variedades la más común es conocida como puush), loras (kawash), cangrejos (urik), pájaros, (chinki, conocen una gran variedad de estos animales como el yampaim que habita zonas cercanas a ríos grandes, jilgueros), sapos (shank), osos (chai), karank (es una variedad de escarabajos que según dicen los Shuar canta en cualquier hora de la noche o de la madrugada) cusumbo (amich), chuank (buitre), sema (es una variedad de armadillo grande), yunkits (guatusa), panki (boa), sajinos, la hormiga arriera o añango (week que se la utiliza para la gastronomía Shuar).

1.2.1.2.4.3 Madereras:

Canelo (aeyu, utilizado para la construcción de casas), bejuco (conocen tres tipos: la uña de gato –kenkuk-; balza -kaka-; calapé -kaap-), pitiuca, cedro, laurel, guayacán, pechiche, jiquinda, washiqui.

1.2.2 Entorno Social

Cuando nos referimos al entorno social de una persona o comunidad, nos referimos a varias situaciones que forman su contexto; dentro de estas las principales son las condiciones de educación y trabajo que tienen.

Con respecto a la educación podemos decir que en la cultura Shuar ancestralmente la educación no formal de niños hasta los 7 años ha estado a cargo de la madre; luego de esta edad hay una clara división de géneros; es así que los

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

abuelos y padres instruyen a los niños en los oficios propios masculinos y a su vez las madres y abuelas instruyen a las niñas sobre los oficios femeninos. Con la llegada de los colono-mestizos se empieza a insertar a los Shuar en el sistema de educación formal, situación que ha tenido ocupado un papel preponderante en el proceso de pérdida de las costumbres ancestrales Shuar que fue posible gracias a la hegemonía de las misiones religiosas. Estas misiones mediante el sistema de internados, llevaban a niños y niñas Shuar a vivir con ellos para darles educación formal monolingüe, ‘civilizarlos y evangelizarlos’, es decir, introducirlos dentro de la cultura occidental, a los dieciocho años abandonaban el internado, ya para esa edad habían perdido muchas o todas las costumbres Shuar. “En este sistema, la educación tenía básicamente un objetivo aculturador: impedir que los niños/as tuvieran relación con su familia, que hablaran su idioma y que consumieran alimentos tradicionales como la chicha.” (Garcés, 2006: 51). Este poder religioso se mantiene hasta la actualidad y fue rectificado a través de la publicación del decreto 1780, emitido por la presidencia de la república el 12 de junio de 2009 en la ciudad de Quito; el mismo sostiene entre otras cosas “Que las misiones católicas: (...) Salesiana Vicariato Apostólico de Méndez (...) desde hace muchos años vienen laborando eficazmente para el progreso de esos sectores del territorio nacional.” (Decreto 1780). En este decreto en el art. 1 literal a) las misiones se comprometen

A trabajar con todo afán en pro del desarrollo, fortalecimiento de las culturas, evangelización e incorporación a la vida socio-económica del país de todos los grupos humanos que habitan o habitaren dentro de la jurisdicción territorial encomendada a su cuidado, exaltando los valores de la nacionalidad ecuatoriana. (Decreto 1780).

Luego de muchos años de dominación es importante recalcar que los Shuar (al igual que el resto de nacionalidades indígenas) han conseguido el acceso a la educación bilingüe, que si bien no garantiza el mantenimiento de su cultura, ayuda en gran parte a este objetivo; al momento, según informa la DINEIB, existen: 375 establecimientos de educación primaria, 6 de educación media, 2 institutos y 2

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

centros artesanales que imparten educación bilingüe Shuar-castellano en la provincia de Morona Santiago.

En lo que se refiere al aspecto del trabajo; sus formas tradicionales serán analizadas a lo largo de este trabajo. En lo que respecta a las condiciones actuales del trabajo podemos anotar que durante los últimos años la región oriental ha tomado gran importancia en cuanto al aspecto turístico se refiere; es así que algunos centros Shuar se han incorporado a dicha actividad ofreciendo varios de ellos la venta de paquetes de turismo comunitario. Directamente relacionado se encuentran la elaboración y venta de artesanías, otra actividad a la que los centros Shuar se dedican y con la que han encontrado una forma de ingreso económico para insertarse en las nuevas formas de economía en la que se ven obligados a ingresar. También existe un grupo Shuar que se han visto inmersas en los procesos de migración hacia los centros poblados mestizos en los que generalmente ocupan puestos de subempleo o empleo informal.

1.3 Situación Actual

En la actualidad la cultura Shuar se encuentra afectada por una cultura dominante, la cultura mestiza o colona que en diversas formas ha prevalecido sobre los Shuar.

En cuanto a la demografía a nivel general podemos decir que. “Hasta la década del 50 la Amazonía estaba habitada principalmente por población indígena. En la actualidad esta situación se ha modificado, hoy los indios constituyen apenas el 30% de la población de la región, el 70% son colonos...” (Vázquez y Saltos, 2007: 156). Situación que recalca la situación de dominio cultural anotado anteriormente.

En cuanto a la relación de los Shuar con su entorno anotaremos que, se han visto obligados a cambiar la forma histórica de la utilización del terreno.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Ancestralmente los Shuar han sido nómadas y en consecuencia han estado acostumbrados a sobre explotar el territorio en el que habitaban temporalmente y luego migrar hacia otro lugar en donde actúan de igual forma, este proceso se repetía constantemente; el problema con este sistema de vida se da al momento en el que los colonos llegan a su territorio y se empiezan a establecer límites y propiedad privada, situación desconocida para los Shuar; es por eso que se han visto obligados en primera instancia a migrar hacia tierras ribereñas y la selva baja, ya que por sus características de poco drenaje y de áreas inundables, estas zonas no son “apetecidas” por los colonos, evitando así la “invasión” de ellos, y posteriormente a adoptar el sedentarismo como forma de vida; otra situación que los obligó a migrar fue que los colonos vinieron a esta zona con otras ideas de explotación de la tierra –otras formas de agricultura y la explotación minera- y los Shuar se vieron afectados por la contaminación de su entorno natural.

Para los Shuar ancestralmente no han existido límites, pues toda la selva era suya. Producto de esto los Shuar, que en un inicio ocupaban únicamente las orillas del río Morona (Provincia de Morona Santiago) para vivir; empiezan un proceso acelerado de expansión demográfica y se extienden al norte a las provincias de Napo y Pastaza y hacia el sur a la provincia de Zamora Chinchipe. Otra situación que visibilizó el desconocimiento de límites entre el grupo Shuar han sido las guerras limítrofes que el Ecuador ha mantenido a lo largo de la historia con el Perú; pues los Shuar viven hermanados con otros pueblos que habitan en la zona; razón por la cual durante las guerras limítrofes los Shuar se vieron principalmente afectados por no poder mantener sus relaciones cotidianas con estos pueblos.

Otra característica tradicional de la ocupación del territorio Shuar es la dispersión de las viviendas; con los cambios que ya hemos mencionado esta situación se modifica de tal manera que actualmente los Shuar viven asentados en lo que se han denominado centros; que son asentamientos semi nucleados de tipo permanente, lo que ha provocado importantes cambios en la organización familiar, pues se restó la importancia a la familia ampliada –forma tradicional de

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

organización- y tomó importancia la familia nuclear; consecuentemente la organización política también cambio pues los Shuar que tradicionalmente no tenían ningún líder en su grupo vieron la necesidad de que cada centro se organice mediante directivas a la cabeza de la cual generalmente está el síndico; esta directiva es la que se encarga de resolver los conflictos internos de la comunidad y de manejar las relaciones con las autoridades eclesiásticas y civiles; estas organizaciones se aglutinan a su vez en organizaciones más grandes como son la FICSH y la AIPSE. Ya a nivel general o cantonal los Shuar se han incorporado a la política formal; tal es el caso de Marcelino Chumpi que es el primer prefecto Shuar de la provincia de Morona, así mismo en muchos cantones existen alcaldes Shuar y a nivel parroquial presidentes de las juntas parroquiales.

Producto del desconocimiento de límites los Shuar han visto limitadas sus posibilidades de acceso a la tierra y se han visto obligados a reconocer los límites impuestos; es por ello que se han organizado para adaptarse a las nuevas formas de ocupación impuestas y en 1964, -con el apoyo de los misioneros salesianos- crean la Federación de Centros Shuar del Ecuador, actualmente FICSH. En 1963 – con el apoyo de los misioneros evangélicos- forman la Asociación de Desarrollo Jíbaro del Oriente ecuatoriano, que en 1976 se transformó en la asociación Independiente del pueblo Shuar Ecuatoriano (AIPSE); estas organizaciones tenían como objetivo fundamental la defensa y la legalización de la tierra. Al momento los Shuar cuentan con “La extensión legalizada de 718 220 has, mientras que 182 468 has se encuentran aún sin reconocimiento legal.” (SIICE); estos territorios aunque pertenecen a ciertos grupos familiares que los habitan, no se pueden vender para que no sea esta una forma de usufructo; las tierras son comunales y están repartidas en las provincias en las que habitan: el sur de la provincia de Pastaza, el norte de la provincia de Zamora Chinchipe y principalmente en la provincia de Morona Santiago. Existe también entre cierto grupo de Shuar la idea de “recuperar sus territorios ancestrales”, de forma pacífica o incluso por la fuerza, situación que no ha permitido la coexistencia entre colonos y Shuar.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

En cuanto a las organizaciones tanto la FICSH como la AIPSE, son organizaciones de la nacionalidad Shuar que se encuentran activas. En el caso de la FICSH, esta se autodefine como una organización indígena sin fines de lucro que aglutina a toda la nacionalidad Shuar en las provincias en donde se encuentran asentados, su sede está la ciudad de Sucúa; según su página web mantienen como misión de su organización: “Fortalecer la unidad de los Centros y Asociaciones Shuar de la FICSH, dirigiendo los esfuerzos de los socios y de los centros, mediante una labor conjunta, para lograr el desarrollo social, económico, cultural, político y moral manteniéndose abierta a la interculturalidad” (“FICSH”). Al principio estas dos organizaciones tuvieron discordancias por motivos religiosos, pero con el pasar de los años, se han complementado y es así que en la actualidad mantienen fines comunes. En los últimos años ha tomado importancia una nueva organización la OSHE, Organización Shuar Ecuatoriana que mantiene fines comunes a las mencionadas anteriormente. Estas organizaciones están aglutinadas en organizaciones indígenas nacionales de primer grado como la CONFENAIE y la CONAIE y sus miembros son parte de estas dirigencias nacionales.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CAPÍTULO II

LA COSMOVISIÓN HOMBRE-MUJER EN LA CULTURA SHUAR.



F
igura 3:
Hombr
e y

Mujer Shuar

Para descubrir cuál es el habitus de la cultura Shuar es necesario tener en cuenta los aspectos que le atañen a la mujer frente al varón; para lo cual tenemos que basarnos en el análisis de la tradición oral (mitos, leyendas, cuentos, anent y nampet) de dicha cultura.

En la cultura Shuar la tradición oral tiene gran importancia pues, es a través de esta que se transmiten conocimientos, pensamientos, leyes morales, costumbres, creencias, etc. que se expresan y transmiten por la vía oral y que definen su diario vivir.

2.1 Mitología

En los mitos están plasmadas las concepciones del universo, (comprensión del mundo natural, sobrenatural) más profundas de una cultura, es decir, los

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

elementos substanciales de la identidad de un pueblo. Lo que da como consecuencia la organización del mundo social.

La mitología dentro de la cultura Shuar es de mucha riqueza y de suma importancia para su vida diaria, pues son éstos los que norman todos los actos de su cotidianidad. En palabras de Jimbicti “los mitos señalan sus obligaciones, costumbres, tabúes, la caza, la pesca, la guerra, las intimidades de la vida, de la muerte y la reencarnación” (Jimbicti, 2004: 3). Una clara muestra de esto, lo observamos en la poligamia pues si está permitida, mientras que la poliandria está prohibida y esto se da porque la mitología Shuar así lo dice.

Al respecto algunos investigadores de la cultura Shuar sostienen “lo mítico nos da normas de comportamientos, moralejas, consejos para nuestra vida, viene a regir nuestra conciencia, legalidad, nuestro comportamiento sacro” (Chiriap, 2002: 105) y, por otro lado se señala que “los mitos determinan las categorías específicas de la identidad masculina y femenina Shuar” (Napolitano, 1988: 7).

2.1.1 Las Deidades Femeninas Y Masculinas

Las creencias religiosas de la cultura Shuar determinan que existen ‘deidades especializadas’, es decir, que hay determinados seres míticos para cada tipo de actividad. Dentro de la cosmovisión Shuar hemos encontrado las siguientes deidades:

2.1.1.1 Arutam

Es la principal deidad de los Shuar. Es una fuerza poderosa que se la encuentra en las cascadas, llamadas “Tuna”; esta deidad no es ni masculina, ni femenina, pues es una fuerza incorpórea. Es la que otorga poder para ir a la guerra y a la selva; además da mejor vida en el hogar. Se invoca sus poderes al adentrarse a la selva y preparar una ceremonia para ello.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Hace no más de cuatro décadas, todavía se preparaba una ceremonia para ir a la guerra y practicar la tzantza, para lo cual se pedía permiso a Arutam; estas actividades eran permitidas únicamente a los varones de la comunidad, por lo tanto los anent (plegarias), preparados para estos fines, son generalmente de conocimiento de los varones, siendo ellos los que más relación mantienen con la deidad, sin desconocer que por ser la deidad principal también tiene gran importancia entre las mujeres Shuar. Otra ceremonia de invocación a Arutam, es el rito de iniciación. Arutam se suele presentar ante sus fieles en forma de tigre, águila o boa, cuando consumen Ayawaska. Además de Arutam hay otras deidades de menor jerarquía.

2.1.1.2 Etsa

Es la deidad que representa al sol; es el especializado en la cacería, es el dueño de los animales y el que libera a los hombres de las malas inclinaciones. Se lo invoca antes de salir de casería con anent, para implorarlo que atraiga más animales. Según la mitología Shuar, él había venido como humano al mundo y fue una persona con poderes pues hacía una especie de 'milagros'. La cacería es una actividad netamente masculina, por lo tanto los anent también son conocidos únicamente por los varones, quienes preferentemente guardan relación con él. Nandu es su hermano y es la luna, se lo relaciona con el tiempo pero no tiene gran importancia entre los Shuar.

2.1.1.3 Shakaim

Es el dueño de la selva y el que enseña el trabajo a los varones. Se le invoca con anent para pedirle permiso cuando se quiere hacer una huerta o cortar un árbol, si no se hace así, el espíritu malo de la selva o del árbol puede revertir para

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

la persona que lo hizo. El varón es el encargado en preparar el terreno en donde se va hacer la huerta y son ellos los que invocan a Shakaim.

2.1.1.4 Tsunki

Und tsunki es el mayor y es de carácter masculino y uchik tsunki es su hija a la que se le transfunden sus poderes y es a ella a quien se invoca con anent para la pesca. Son las deidades de las aguas y los dueños de la riqueza acuífera; son también amigos de los shamanes. Por lo tanto, los shamanes y los aspirantes son quienes lo invocan para pedirle poderes durante la ceremonia del Ayawaska. A él no se lo puede ver, pero él si ve a los shamanes; se dice que vive dentro de los ríos grandes y que posee boas, lagartos, tortugas, etc. El shamanismo es una actividad tradicionalmente masculina (aunque últimamente hay unas pocas mujeres que están incursionando en este campo); es por ello que, los anent son manejados por ciertos hombres de alta jerarquía dentro de la comunidad y son ellos los que mantienen relación con este ser mítico. A esta deidad también se le invoca para la abundancia en el momento de pescar; esta actividad es también exclusiva de los varones.

2.1.1.5 Nunkui

“Esta palabra viene de dos raíces: *nunk(a)*,=tierra y *Ui*, =en; que significa *en la tierra*” (Jimbicti, 2004: 3). Es considerada la madre del pueblo shuar. Existen dos Nunkui: Und Nunkui (Nunkui grande) que es la madre y habita en el subsuelo especialmente en lugares en donde hay arcilla de buena calidad apta para hacer vasijas; ella tiene dos hijas Atzu y Uchick Nunkui (Nunkui pequeña) a quien trasfunde sus poderes, ella también habita debajo de la tierra pero ella en cambio en tierras que son fértiles para la agricultura. Estas son deidades de carácter femenino y son las que han transmitido a las mujeres todos los conocimientos que

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

tienen para realizar las tareas que les son asignadas, es el caso de la agricultura y la elaboración de vasijas; es también la que dá bonanza en las actividades realizadas. Es la dueña de los productos de la tierra, desde donde hace que los productos sean de buena calidad, pues se dice que la mujer que tiene una buena huerta es porque es querida y apreciada por Nunkui. Se le invocan con anent durante el camino para ir a la huerta y que permita el ingreso a su espacio, para que sean buenas las cosechas y que no se remonten de malas hierbas. Las actividades de la huerta son generalmente actividades femeninas, es por ello que son las mujeres las que dominan estos anent y por ende las que mantienen más relación con su diosa. Se dice que Nunkui aparece cuando hay en una crisálida de mariposas, por eso las Shuar tienen mucha alegría pues este es el símbolo de haber encontrado a Nunkui; otro símbolo asociado con Nunkui son los nantar o piedras sagradas, porque se cree que estos son los ovarios de Nunkui y representan la fecundidad.

Existen también otros seres de menor jerarquía que están presentes en la cotidianidad del Shuar.

2.1.1.6 Ayumpum

Es el dios que da la vida a los muertos haciéndoles nacer nuevamente; es una deidad de carácter masculino, pero sus poderes son invocados por hombres y mujeres.

2.1.1.7 Uwí

No es una deidad, sino es una fuerza relacionada con el tiempo y con el año solar, es el que se encarga de renovar cada año el ciclo vital de los hombres,

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

animales y plantas. Es de carácter masculino sin embargo, es invocado tanto por las mujeres y varones de la comunidad.

2.1.1.8 Iwia

No es una deidad, sino es una fuerza maligna, un hombre gigante que en la antigüedad se comía a los Shuar; ahora se lo identifica con los animales salvajes y con los shamanes malignos. No es uno solo sino son varios. El Iwia es de gran importancia en la cotidianidad de los Shuar, pues, es muy temido por su poder de hacer el mal a las personas de la comunidad. A pesar de su carácter maligno es reconocido entre ellos ya que esto conlleva a una dualidad que permite que eventos buenos sucedan producto de los actos malos del Iwia.

Para alabar o invocar a estas deidades se cantan anent, no se hacen ceremonias colectivas, las plegarias se las hace de forma individual y personal. Los anent se transmiten de madre a hija y de padre a hijo, no porque exista una regla establecida de que así sea, sino porque son las niñas las que acompañan a sus madres en sus actividades y lo mismo sucede con los niños; en el acompañamiento se escucha y, al mismo tiempo, se aprenden los anent.

En la cosmovisión Shuar podemos visualizar dos situaciones con respecto al género. Por un lado, la cantidad de dioses existentes; tenemos a tres deidades principales de carácter masculino (Etsa, Shakaim, Und Tsunki) y solamente una deidad principal femenina (Nunkui) con dos hijas que no tienen poderes originalmente sino que estos son trasfundidos por sus antecesores Uchick Nunkui a la que le transmite sus poderes Und Nunkui. Uchick Tsunki que le trasmite sus poderes a Und Tsunki. Por otro lado, se presenta la situación de jerarquías, determinando como deidad principal a Arutam que es el que se impone sobre los demás.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

El hecho de designar deidades específicas para cada tarea nos lleva a una inferencia, pues aunque no se manifieste de forma explícita o aunque no haya una prohibición determinada para que tal o cual grupo alabe a una deidad específica, la situación de que las deidades masculinas sean veneradas por los varones de la comunidad y las femeninas sean veneradas por las mujeres de la comunidad, de acuerdo a los trabajos realizados, pone de manifiesto la diferenciación de roles para uno y otro género desde su visión religiosa.

En la actualidad, aunque es innegable la riqueza cultural de la mitología Shuar, de sus creencias arraigadas en su cotidianidad, es necesario tomar en cuenta que estas creencias a sus deidades pueden estar siendo transformadas por las creencias religiosas cristianas difundidas por la misión salesiana y la misión evangélica; es así que, a sus deidades tradicionales se han incluido, principalmente, la creencia en la Purísima de Macas, en la Virgen María Auxiliadora y en Don Bosco, entre otros.

2.1.2 Los arquetipos femeninos y masculinos

Como arquetipos, definimos a las imágenes comunes a todos los individuos de una comunidad, que son una especie de modelos sobre los roles que tienen cada persona; estos arquetipos se expresan y se transmiten a través de la mitología, las leyes, la tradición oral, las prácticas cotidianas, etc. En el pueblo Shuar, sus deidades son de suma importancia para la formación de los arquetipos pues, al ser los dioses los dueños de determinadas cosas o los expertos en tal o cual actividad, se está construyendo un modelo a seguir para los Shuar, un modelo simbólico, pero éste no es el único elemento que contribuye en la construcción de los arquetipos ya que es un proceso constante y complejo.

Un arquetipo masculino muy arraigado en la cultura Shuar define que “la autoridad de cada hogar era el jefe de cada familia quien adquiría un liderazgo cuando era guerrero o porque era un shaman poderoso” (Jimbicti, 2004: 5). En consecuencia el modelo simbólico de varón dentro de los Shuar es el de valiente

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

guerrero, trabajador, buen cazador, honrado, que se casa con varias mujeres (poliginia y sororato); y que tiene mucha descendencia para asegurar la producción alimentaria. Una forma importante de mantener los arquetipos, aunque no la única, es a través de la tradición oral que dice:

Etsa enseñó a los varones a hacer úmi y tzénzak (cerbatana y flechas) y con eso les otorgó los poderes de la cacería aunque luego por desobediencia también les castigó haciendo que las flechas no sean tan efectivas como antes.

El arquetipo femenino señala que las mujeres deben ser las encargadas de la casa y del cuidado del marido y de los hijos además, mientras más hijos sean se confirma su condición de *buena mujer*; es por ello que toma gran importancia entre los Shuar la fertilidad de la mujer, al respecto Bottasso señala que “para los shuar los hijos son solamente obra del hombre, la esterilidad puede ser únicamente de la mujer” (Bottasso, 1978: 34), en caso de esterilidad si bien no se abandona a la esposa, si se puede buscar otra para tener hijos; se considera que la mujer estéril no es querida por Nunkui.

Distinto al caso de los varones; las mujeres pueden tener solamente un marido el mismo que es escogido y validado por sus padres según el arquetipo masculino mencionado anteriormente; si alguna mujer se niega a cumplir con las órdenes del matrimonio que le da su familia es separada y mal vista por la comunidad. Antiguamente se les obligaba a seguir la voluntad de su padre pegándole y ortigándole; de igual manera la infidelidad es severamente castigada por el marido. Aunque los varones pueden tener varias mujeres, es *tarimiat* (la primera esposa) la que goza de más privilegios pues, a ella le corresponde la mejor cacería, la nueva chacra, la nueva compra y es la que come primero.

Los arquetipos femeninos se transmiten de varias formas, pero fundamentalmente por la tradición oral se difunden, se refuerzan, se mantienen y a su vez determinan los roles de las mujeres, que se ejecutarán según los arquetipos que al respecto tienen:

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Para la elaboración de cerámica, se cuenta que Nunkui le otorgó a una mujer privilegiada la habilidad para hacer Muits (vasijas). Otro oficio femenino es el de la agricultura, pues Nunkui también entrega a una mujer llamada Mángu a su hija Uchích Nunkui para que le provea de todos los alimentos y le enseñe la agricultura y todos los oficios de las mujeres. Mangú es una mujer que descuida a Uchich NunKui y Nunkui se reciente y baja a vivir al subsuelo. Und Nunkui manda como castigo tener frutos de mala calidad, pero en la huída “(...) alcanzaron a meter una mano en el útero de Nunkui y sacarle una criatura, a la cual rogaron enseguida de llamarle las comidas.” (Pellizaro, 1978: 22), estas son las piedras sagradas o nantar que cumplen la función de Und Nunkui pero con menos eficacia. Nunkui enseñó a Mangú todos los trabajos que hoy realiza la mujer Shuar. A través del mito de Katip Nuajai se dice que los hombres eran los que en la antigüedad amamantaban y cuidaban a los hijos pero, en una ocasión esta situación cambió debido a que una pequeña ratona, enviada por Nunkui, enseñó a las mujeres los secretos para dar a luz y para la crianza del recién nacido, desde entonces son las mujeres las encargadas de realizar estas tareas.

Un elemento de mucha importancia en la cultura Shuar es la *suerte*. Se considera que las mujeres que la poseen son las que tienen buenas cosechas y buenas crías de sus animales; esta suerte es otorgada por Nunkui o por una abuela de la comunidad que haya muerto y que desea pasarle su buena suerte a una mujer joven y querida para ella. La suerte se trasfunde a través de un nantar (una piedra que permanente bota una especie de sudor) mediante un sueño Nunkui o la abuela avisan a la mujer elegida en donde ha dejado enterrado su nantar para que ella al despertar la vaya a recoger y así reciba bonanza.

Como elementos paralelos dentro de la narración de los mitos que engloban a personajes femeninos, hemos encontrado que:

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- ❖ Se describe a la mujer como *natsamak* que significa, 'naturalmente tímida' o *vergonzosa*, construyendo de esta forma un arquetipo importante que controla la moralidad de la mujer.
- ❖ Se objetiva a la mujer pues según recopila Siro Pellizaro (1961) se transforman en Kutuyag (asiento para el huésped), chimbui (asiento para el dueño de casa), chankina (cesta), yumi (vasija de barro), mik (poroto), cosa que no sucede con los varones pues si ellos se someten a una transformación ésta será en algún animal como un tucán, un tigre, etc. que transmita sus habilidades para usarlas en la solución de algún problema.
- ❖ Los arquetipos son fuertemente marcados y a través de ellos se controla y castiga la conducta; así se señala que a las mujeres que no cumplan con esto "Que sean nombradas en los chistes en son de burla." (Pellizaro, 1978: 77)
- ❖ Finalmente se demuestra constantemente una concepción de que las mujeres son inhábiles para varias cosas, idea expresada así: "hubo un tiempo en que los hombres eran buenos cazadores, al par que las mujeres eran ineptas para todo" (Pellizaro, 1961: 1), incluso se sostiene que antiguamente los hombres eran los encargados de la crianza de los hijos porque las mujeres no sabían cómo dar a luz, ni criar a los niños, cosa que aprenden luego porque una ratona enseña a una mujer estos oficios.
- ❖ A nivel general se puede indicar que la mitología Shuar que rige y norma las relaciones de género son un conjunto de relatos que a través de su transmisión rigen las normas de género y mediante las cuales los varones de la comunidad se ven fuertemente beneficiados por ciertos privilegios que se otorga a los varones.

Como ya se ha mencionado, el arquetipo es el modelo que la sociedad asigna es decir, los roles. Con respecto al homosexualismo los Shuar mantienen

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

una postura clara de rechazo y condena, al respecto, César Bianchi (1983) manifiesta que “la homosexualidad es totalmente condenada, si alguien lo es, se comunica a toda la comunidad incluso la más lejana para que rechacen y le hagan la vida imposible al Shuar”; esta ley social se encuentra también regida por su mitología, la que cuenta que un día Yawá y Kujanchan (ambos varones) se encontraron, al descuido Kujanchan se unió sexualmente a Yawá y cuando éste se dio cuenta le mordió el rabo dejándole pelado y hediondo es por esto que, los Shuar consideran al ano como algo repugnante. El peor castigo que se le puede dar a un Shuar es ser tratado como mujer a pesar de ello, existen unos pocos casos de homosexualidad masculina. Con respecto al lesbianismo también es rechazado, es aún menos frecuente pero existen algunos casos.

Una institución que marca de manera decisoria los arquetipos masculinos y femeninos es el matrimonio, pues a través de éste se norman los comportamientos de mujeres y hombres tanto de los adultos que forman parte de una nueva familia, como de niños y niñas que pertenecen a la familia y que son educados en estas costumbres por sus padres. A pesar de la importancia de esta institución es necesario considerar que está atravesando por un proceso de cambio.

El matrimonio Shuar tradicionalmente estaba regido por reglas muy complejas entre las más sobresalientes se pueden destacar la poliginia, el sororato y a la endogamia; el incesto estaba permitido cuando en la comunidad no existían suficientes mujeres que estén solteras. La poligamia era un elemento distintivo para los Shuar y muy arraigado en sus costumbres tanto que en ocasiones era la misma mujer la que pedía al marido que escoja a otra mujer como esposa para que le ayude en los quehaceres y en otras ocasiones la mujer se oponía a que se busque a más esposas ante esto, el marido la golpeaba para convencerla de esa idea. La primera esposa podía dar órdenes al resto de esposas por ser la privilegiada.

En la actualidad, el matrimonio está regido por la monogamia y es exógamo debido a las relaciones inter-étnicas que los Shuar tienen con otros grupos, otra

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

razón para que se produzca este cambio se debe a la influencia religiosa que ha promovido la monogamia; a pesar de que reglamentariamente se prohíbe la poligamia y aparentemente la comunidad Shuar ha aceptado esta nueva regla la poligamia se mantiene de forma encubierta pues existen casos en que algunos hombres se han casado con un mujer por el eclesiástico, con otra por el civil y con una tercera mantienen unión libre, así mantienen la monogamia por una de las instituciones, aunque en la práctica esto sea poligamia. Otra diferencia es que ahora se lo hace a escondidas y antes se lo hacía ante la sociedad y como un privilegio y señal de respeto.

Hoy en día, la forma tradicional del matrimonio es un privilegio que lo tienen únicamente los ancianos guerreros y los shamanes. El matrimonio antiguamente era considerado como una alianza socio-económica entre un hombre joven y su suegro situación que, actualmente se considera como una alianza entre un hombre y una mujer con fines de subsistencia, pues entre pareja se puede trabajar mejor.

El matrimonio en los Shuar es tan importante que el varón solo pasa a ser parte de la comunidad en el momento en que se casan; respecto a las relaciones sexuales solo están permitidas dentro del matrimonio y en lugares como: el *peak* (especie de cama), en la huerta para alabar a Nunkui, en el monte, en la orilla de los ríos para alabar a Tsunki y recordar cuando ella tuvo relaciones con su marido. Esta situación se da todavía con el significado de demostrar la capacidad de hombría.

De esta forma es como se refuerzan consiente e inconscientemente los roles de género en la cultura Shuar.

Antiguamente, la tradición oral (mitos, anets, nampet, etc.) de los Shuar eran transmitidos de padres a hijos mientras realizaban sus actividades de acuerdo al rol asignado; pero en la actualidad esto ha cambiado ya que los niños a partir de los 5 o 6 años son enviados a la escuela y en consecuencia el espacio y tiempo para la transmisión oral se ha visto reducido.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

2.2 Los *Nampet* (cantos) y los *Anent* (plegarias) femeninos y masculinos.

2.2.1 *Nampet*

Los *nampet* son cantos realizados por hombres y mujeres de la cultura Shuar. Se los puede definir como "(...) un signo de discreción en donde se reúnen la gente para festejar algo, que se organiza en un sitio público o privado." (Chiriap; 2002: 8). Estos cantos poseen un valor profano, en comparación con los *anent* que tienen un mayor valor religioso.

Las personas cantan sobre su propia vida y siempre se hace relación con los elementos de la naturaleza es decir, sobre el medio ambiente en el que viven, se menciona animales, plantas, ríos, etc. por ejemplo una mujer le dice a su esposo "eres tucán".

El aprendizaje de los *nampet* no es para todos los miembros de la cultura sino para personas privilegiadas; tanto hombres y mujeres gozan de cierto prestigio dentro de la sociedad cuando son conocedores de los cantos. Los *nampet* son de uso social, familiar, público o privado porque se cantan en cualquier momento y cuando se desea. Generalmente, son cantados mientras se trabaja en las huertas (mujeres) para amenizar su trabajo, en fiestas, es decir son para entretener.

Dichos cantos (*nampet*) son enseñados oralmente a los niños desde temprana edad para que valoren "su propio yo", su propia cultura, ancestros, valores, tradiciones como miembros de la cultura Shuar. Tal enseñanza forma parte de la educación Shuar, y es por medio de la cual se expresan "(...) los sentimientos humanos valiéndose de plantas y animales como metáforas." (Chiriap, 2002: 13).

Los *nampet* son creaciones de cada persona, claro está que debe ser ingeniosa y muy creativa, pues estos cantos son fruto de sus experiencias de vida y así mismo los va transmitiendo mediante las presentaciones comunitarias como

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

fiestas, celebraciones o en cualquier momento que lo amerite. Se debe agregar que también se canta mientras se baila con la pareja (esposa, hermana, etc.). En los *nampet* se pone de manifiesto el estado de ánimo de una persona.

2.2.1.1 *Nampet* cantados por mujeres

2.2.1.1.1 *Nampet* relacionado con el conocimiento del medio ambiente

El conocimiento que tienen los Shuar sobre el medio en el que viven es muy grande y por ende los cantos dirigidos a este tema van a ser cuantiosos, es por esto que en este punto se anotarán solamente unos pocos como ejemplos:

Este *nampet* es cantado por una mujer y se lo dedica a su esposo, en el mismo se compara al hombre con un tucán y se hace mención a cierto tipo de plantas, denotando el conocimiento que poseen los Shuar sobre la naturaleza:

Tucán

No siendo nuestro tucán

Solo así andaría

Siendo tucán ajeno

Solo así andaría

Tal vez en otra palmera

Se iría

Tal vez en tierra lejana

Solo volaría

No siendo nuestro tucán

Solo así andaría.

(Chiriap, 2002: 25)

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Paloma

Estaba como una paloma
no me digan paloma
No le avisen a mi paloma
Al enojarse que no se coloree.
(Chiriap, 2002: 26)

El siguiente nampet es de una mujer para su marido, en el mismo se aprecia el valor que tiene para la mujer que su esposo sea hábil para cazar y así llevar alimentos para el hogar.

Tsukanka[§]

(tucán)

No soy una mujer bonita hermana,
Yo he elegido al tucán más grande
para que cace aves y poder comer,
Yo no quiero al tucán pequeño
tú has de elegir al tucán pequeño,
Para que case pavas tú has de querer
Yo quiero al tucán grande
para que case aves y poder comer.

2.2.1.1.2 Nampet cantados para una hermana, hijo o esposo

Este tipo de cantos las mujeres las realizan en cualquier momento y las temáticas son diversas, en ellas se pide algo, se puede regañar a un hijo como es el caso del siguiente ejemplo:

[§] Este nampet es resultado de nuestro trabajo de campo.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Hijito mío

Hijito mío

Cuando me muera yo
Mi madre por donde se irá
Estarás diciendo
Durante el atardecer
Agachado con llanto
Solo llorando has de estar.
(Chiriap, 2002: 26- 27)

Del siguiente nampet se puede observar que el cuidado de los niños es una función de la mujer.

Hermana

Hermana, yampateia
Sufres demasiado, demasiado
Te dije estemos los dos
y no obedeciste
Sacrificas demasiado, demasiado
Que te voy hacer, voy hacer
Dije que me des cuidando al niño
Tú no obedeciste, obedeciste
Que te voy hacer, voy hacer.
(Chiriap, 2002: 30-31).

Este nampet es cantado por una mujer a su esposo, hijo e hija. Se puede ver que la actividad de la mujer es la huerta (la mamá lleva a su hija) y la de los hombres el trabajo; además se hace referencia a la chicha importante dentro de la

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

sociedad Shuar, ya que tanto en las actividades de hombres y mujeres hay chicha para tomar.

Amanece el día

Hija, hija

Amanece el día que dijiste

Mañana iremos a la huerta

Para tomar la ducha

Hija levántate

Amanece el día que dijiste

Mañana iremos a la huerta

Levántate para tomar la chicha

Hijo, hijo,

Levántate

Amanece el día que dijiste

Mañana iremos al trabajo

Levanta, levántate para tomar la chicha

Mi hijo, hijito levanta, levántate

Amanece el día que dijiste, mañana

Iremos al trabajo, para tomar la chicha

Esposo mío, esposo mío

Levanta, levántate

Amanece el día que dijiste

Mañana iremos al trabajo

Levanta, levántate

Para tomar la chicha

Mi esposo, esposo levanta, levántate

Amanece el día que dijiste

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Mañana iremos al trabajo

Para tomar la chicha.

Mi esposo, esposo levanta, levántate

Amanece el día que dijiste

Mañana iremos al trabajo

Para tomar la chicha.

(Chiriap, 2002: 42-43)

Este es un nampet en el que se hace una comparación del ser querido con el muits -olla-, y la elaboración de esta olla es una actividad femenina, como ya se analizará posteriormente.

Muits **

A la muits grande ya la puse

en el suelito de lado,

Pero a la muits pequeña

no me la toques

que es solo para mí.

2.2.1.1.3 Nampet cantando por las mujeres en la huerta: Este tipo de *nampet* se cantan al momento de trabajar en la huerta, como parte de la tradición y además como distracción, la temática es muy variada se abarcan distintos temas.

** Este nampet es producto de nuestro trabajo de campo.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Pájaro

Molestoso pajarito
En la esquina de la huerta
Sonando anda
Mamá mamacita
Qué es eso
Otro pajarito
Siempre se hace así.
(Chiriap, 2002: 35-36)

2.2.1.2 Nampet cantado por los varones

2.2.1.2.1 Nampet relacionados con el conocimiento del medio ambiente

Al igual que en el caso de las mujeres, en estos nampet se incluye a distintas especies del medio ambiente conocido por los Shuar:

No me gusta el zapallo,
he tocado el agujero
le he pintado al zapallo
oh hermana, hermana.

(Se repite)

Jai jai jai jai jai.

(Bianchi, 1983: 113)

2.2.1.2.2 Nampet para una mujer, esposos, hijos, hermanas, para fiestas

En los siguientes ejemplos de nampet, se trata distintas temáticas, como son el amor, las emociones en una fiesta, y algún mensaje para los familiares.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Hermana, hermana, hermana:
Te dejé mullos pequeños,
Encontraste, eso encontraste?
Te dejé en ese árbol de “nutsu”,
hermana, hermana, hermana,
Te dejé mullos pequeños,
Encontraste, eso encontraste?
Te dejé en el camino, en la curva
Te dejé mullos pequeños;
Encontraste eso, encontraste?
Jai jai jia jai jai...

(Bianchi, 1983: 115)

Mujer

Mujer, mujer
Cuando me ausente, ausente
Alzando, alzando el pilche
Estarás
Cuando no estoy yo
Alzando, alzando el pilche
Estarás.

(Chiriap, 2002: 38-39)

Canto De Fiesta

La danta del Zamora (bis)
En tierras tristes y silenciosas,
En donde los ríos no suenan: (bis)
Por esos lugares me llevó, (bis)
Me decía. (bis)
Jai jai jai.

(Bianchi, 1983: 113)

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

2.2.2 Anent

Se le puede definir como una “(...) súplica humilde para pedir o rogar por algo, por sentir pena hacia una persona querido(a), por sentirse preocupado(a) en alguien para prevenir de la desgracia.” (Chiriap, 2002: 71). Cabe señalar que, para el cumplimiento de estas plegarias deben estar dirigidas hacia una fuerza sobrenatural o ‘un poder mágico’. Además, estas súplicas son generalmente diálogos entre dos personajes, no son un ‘canto público’ se los canta solo en momentos específicos y ante pocas personas o individualmente.

Mediante los anent, los hombres y mujeres Shuar se comunican con el *mundo divino* y así, piden por algo que se desea. Por ejemplo, a través de los anent las mujeres piden para que las cosas vayan bien en su familia y matrimonio, como lo señala Margarita Chiriap “(...) la mujer envía almas, espíritus, animales donde el esposo, para que fortalezcan en él los lazos de amor o la preocupación por la familia.” (Chiriap, 2002: 72). Además, los *anent* se los realizan para obtener algo que falta dentro de la comunidad como por ejemplo, se puede pedir por alimento o también por la ausencia del esposo, para que él vuelva.

En los *anent* se ponen de manifiesto las actividades que están destinadas para la mujer y el hombre Shuar, ya que estas plegarias se realizan en base a las vivencias y formas de vida de cada persona es decir, son experiencias. Así, Margarita Chiriap sostiene que las mujeres se dedican a la cría de animales (pollos, chanchos), al cultivo en la huerta, a la alfarería, a la elaboración de alimentos (la comida hecha por la mujer es un aspecto importante dentro de una relación hombre-mujer); a la elaboración de chicha, elaboración de utensilios de cocina, al ambiente familiar (buscar la felicidad entre la familia). La mujer es una ‘productora de alimento’. En cambio los hombres se dedican más a la cacería, la pesca, a la guerra y a la elaboración de casas y canoas.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Los *anent* tienen un sentido religioso y una función propiciadora, incluso una “(...) función semiótica de representar dinámicamente los valores y usos tradicionales de la etnia Shuar, por haber sido concebido y mantenido por la cultura Shuar, de tradición oral.” (Napolitano, 1988: 72), los *anent* tienen también la función de transmitir los conocimientos de las viejas generaciones a las nuevas generaciones es decir, las formas de vida. Antiguamente las mujeres jóvenes que deseaban aprender los *anent* acudían a la fiesta de *Nuwa Tssank* (fiesta de iniciación de la mujer en su primera menstruación) en esta celebración la *Wea*, era la mujer más anciana de la comunidad que cantaba y enseñaba estas plegarias.

Para realizar estas plegarias el hombre y la mujer se contactan con la naturaleza y deben ser realizadas con convicción para que cumplan con su función.

Hay que mencionar que, los *anent* fueron utilizados por los misioneros católicos y evangélicos para la conversión de los Shuar a la fe cristiana. Se cambiaron todas las deidades divinas Shuar por las nuevas deidades cristianas.

2.2.2.1. Estructura de los anent.

Hay que diferenciar y separar dentro de la estructura de los Anent que, en los cantos “femeninos” se hace referencia en la mayoría de ellos a *Nunkui* mientras que en el caso de los cantos “masculinos” la referencia es hacia *Etsa*, puesto que ellos fueron quienes enseñaron tanto a la mujer como al hombre respectivamente, la forma de sobrevivir.

2.2.2.2. Anent cantados por la mujer

Anent relacionados con el conocimiento del medio ambiente: Al igual que los *nampet*, existen *anent* en los cuales los Shuar ponen de manifiesto la variedad de elementos de la naturaleza que ellos conocen, en los siguientes *anent*, se puede observar que conocen de aves (los diferentes colores y



UNIVERSIDAD DE CUENCA

variedades), animales domésticos, plantas (principalmente la yuca), y estos elementos se los llega a relacionar con las relaciones sentimentales entre el hombre y la mujer a través de metáforas:

El Tucán

Oh, oh, oh

Soy una mujercita tucán

Posada en lo más alto

En el árbol deshojado

Posada en lo más alto

Cantando, cantando estaré posada

Con ninguna palabra me pueden aludir

Posada en lo más alto

Descansando en lo más alto

Cantando, cantando estaré posada

Padre, padre

Con ninguna palabra

me puede aludir

en el árbol deshojado

posado en lo más alto

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

cantando, cantando estaré posada.

(Chiriap, 2002: 99)

Karank^{††}

Soy una mujercita Karank
En donde se acuesta mi papá
En la cabecera de mi papá
Llegando en carrera
Solo cantándole
Amanecí, amanecí
Solo haciéndote soñar
Le di de comer una yuca asada
Durante el sueño.
Hoy regresaré
No me dirán que le voy a dar la comida
Mi mujer amaneció solo dándome de comer
Que no demoró en morir su esposa
Aunque me digan sufriendo me arrepentiré

^{††} Variedad de animal coleóptero de color café.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Sólo eso le hago repetir

Soy una mujercita Karank

Le dí de comer una yuca asada

Durante el sueño

Le sueño a mi hermano

Hoy regresaré por dar así

No le puedo encontrar a mi mujer

Así le hice hablar.

Soy una mujercita karank

Donde se acuesta mi papá

Llegando en carrera

Solo cantándole

Amanecí, amanecí

Sólo haciéndole soñar.

(Chiriap, 2002: 85-86)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Sema^{††}

(Es por una mujer casada para que así su esposo no la compare con otras mujeres o con las amantes.)

No me compares que has encontrado un sema

Compárame que has encontrado un armadillo pequeño

No me compares que has encontrado un ave,

Compárame que has encontrado un venado

No me digas soy una mujer caderona,

No me compares con otros animales

No me compares, no me compares

Shuke Kukuji^{§§}

(La flor de porotillo. Este es un anent para que los hombres se enamoren de la que canta, en este canto la mujer se compara con la flor de porotillo.)

Soy la flor de porotillo,

Por eso los colibrís de todas las partes llegan hacia a mí

Los colibrís más grandes y más pequeños

llegan hacia a mi;

^{††} Este anent es producto de nuestro trabajo de campo. Este animal es una variedad de armadillo grande.

^{§§} Este anent es producto de nuestro trabajo de campo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Tengo olor a vainilla,
tengo olor a matut por eso acuden hacia a mi;
Solo hacia a mí acuden, soy la flor de porotillo
Toda clase de colibríes vienen hacia a mí,
grandes y pequeños
De aquí y del más allá
Colibríes de mundos desconocidos,
colibríes desconocidos vienen hacia a mí.

2.2.2.2.3. Anent para un esposo: En este tipo de anent para los esposos o esposas y se los entona con el acompañamiento de instrumentos musicales pero, esto es realizado solamente por los hombres. Además, son ejecutados con el fin de que el hombre se porte bien con su mujer o regrese pronto al hogar; y es muy común que la que realice este canto sea la suegra del hombre.

Como una piola (flaco)
Sin poder comer,
Flojo y decaído
Solo que te sientas.
No sé que me pasa, mujer,
Flojo, muy decaído
Estoy sentado
Flaco como una piola.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Poco a poco
A mi papito (espos)
Lo hago piola (flaco).
-Bién flojo y decaído
Me he puesto-
Solo dices.
-Yo no como-
Diciendo preocupado,
Mañana al amanecer
Solo le hago pensar
A mí mismo papito (espos)
Papito papito (espos)
Soy tu tesoro.
Debo estar siempre cuidada.
-Papito papito
Tu tesoro siendo yo
No me maltrate-
Yo tengo que decirte.
-No toque el tesoro-
Yo tengo que decir.
Papito papito
Yo soy tu tesoro
Y debo estar siempre cuidada.
-No toque al tesoro-
Yo tengo que decir,

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Papito papito.

(Napolitano, 1988: 52-53)

2.2.2.2.4. Anent de invocación, súplicas: Con este tipo de Anent los Shuar piden a los seres sobrenaturales para que les ayuden con algo, del mismo modo las mujeres utilizan estos anent para el trabajo en la huerta y así estar en contacto con Nunkui.

Anent para invocar a Nunkui^{***}

(Este Anent se canta al momento de entrar a la huerta, es como para pedir permiso e invocar a Nunkui).

Soy una mujer nunkui
que bien de mañanita en mi huerta estoy,
llamando la abundancia estoy,
soy mujer nunkui y te invoco a ti
para que ninguna persona
llegue a criticarme, antes bien;
invoco a ti para que la huerta de la mujer chismosa
haya malesa y que no produzca la yuca;
soy mujer nunkui y llamando a la comida estoy.

^{***} Este anent es resultado de nuestro trabajo de campo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Anent para hacer crecer las yucas⁺⁺⁺

(Es un anent que se canta para que las plantas cultivadas den frutos y no escaseen los alimentos).

Soy mujer nunkui
que hace crecer su plantas,
que crecen y abundan sus plantas.

Atash⁺⁺

(Este anent es en relación a los pollos; se canta para propiciar que las aves no se alejen de la huerta para que así no se las coman otros animales.)

Todos los días a cada mañana recojo los huevitos
y los pongo en mi chankin.
Todos los días recojo los huevos
y lo pongo encima de mi chankin.
Se parecen a la flor del ceibo
que revienta y son bien blanditos,
Los cojo así como a ellos y les guardo en mi chankin
Y la madre está junta a ellos

⁺⁺⁺ Este anent es resultado de nuestro trabajo de campo.

⁺⁺⁺ Este anent es resultado de nuestro trabajo de campo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

cuidándoles y protegiéndoles del frío.

2.2.2.3 Anent cantado por el varón

2.2.2.3.1. Anent relacionados a la cacería: Estos anent se cantan con el fin de pedir a los Dioses de que la cacería sea beneficiosa.

Para cazar pájaros.

(Este anent es cantado para salir de cacería, se puede observar cuales son los instrumentos que son utilizados en la misma y la técnica.)

Los pájaros trinando

Vienen en manada

Yo asemejándome al gavián

Agachándome voy hacia ellos.

Porque soy niño pequeño

He adquirido poder;

Agachándome entre las ramas voy.

Tengo mi alma inmortal,

Y en realidad así lo soy;

Soy el hijo de Shakaim, porque así lo soy.

Mis flechas son infalibles,

Apuntando voy

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Yéndome solo a la selva,
Mostrando mi bodoquera voy.
(Napolitano, 1988: 6)

EAMKU WEAKUR ANENTRUTAI^{§§§}

(Es un anent para la cacería. Con este anent los mayores cantaban y atraían a las aves, para que de este modo sea una presa fácil y provocar una buena cacería.)

Soy el hombre Etsa
que voy por la montaña
llevando mi bodoquera y mi tunda
Soy el hombre Etsa
que nadie me tiene miedo,
voy recogiendo todo lo que veo
Soy el hombre Etsa nunca fallo,
Vienen los monos cantando,
vienen las aves trinando muy cerca de mí;
Voy recogiendo todo lo que veo,
nadie me tiene miedo

^{§§§} Este anent es resultado de nuestro trabajo de campo.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

2.2.2.3.2 Anent relacionados con el enamoramiento, las relaciones sexuales:

Yapankam^{****}

(Paloma. Este canto imita el sonido de la paloma, para que la mujer al escuchar a la paloma se acuerde del enamorado.)

Escuchando el trinar de la paloma

desde las altas montañas estoy

Mi mujer se ha de sentir nostálgica,

apenada y atraída por mí.

Oso Hormiguero^{†††}

(Este anent es para recordar el deseo sexual que el hombre siente por la mujer)

Soy el oso hormiguero de la selva

Y quisiera invitarte para que siempre estemos juntos

Ese oso hormiguero tiene sueño,

Quisiera y es el momento de buscar y vamos a acostarnos.

Tsanu Chinki^{†††}

^{****} Este anent es resultado de nuestro trabajo de campo.

^{†††} Este anent es resultado de nuestro trabajo de campo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

(Este anent se lo canta un hombre a su esposa para que ella regrese pronto a la casa.)

Porque tardará tanto mi mujer,
Cómo no quisiera ser el ave chismosa
para ir y decirle que vuelva pronto
Quisiera ser tsanuchic,
para ir a decirle a mi mujer por que tarda demasiado,
Provocarle un chisme para que regrese pronto
Ya se cumplió un mes, tarda demasiado
¿Por qué no vuelve?
Tal vez tsanuchic le engaño,
Yo también quisiera convertirme en ese pajarito
Para ir a decirle a mi mujer que regrese pronto.

Yakakua^{§§§§}

(Se piensa dentro de la cultura Shuar que un canto a yakakua, es un canto de amor, para hacer que el amor que se ha ido lejos vuelva pronto.)

Yakakua yakakua , va trinando en esas montañas azuladas

Yakakua, yakakua, ahí debe estar mi novia,

**** Este anent es resultado de nuestro trabajo de campo. La traducción es ave chismosa.

§§§§ Este anent es resultado de nuestro trabajo de campo. La yakakua es una ave de la montaña.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Yakakua, yakakua, trina al atardecer junto a mi novia,

Para que ella se sienta triste y se acuerde de mí.

PANKI^{*****}

(La traducción es “boa”. Este es un anent que se canta cuando el hombre tiene por mujer a la esposa de otro hombre, se entona este anent para que él -el esposo- no le siga a la mujer porque antiguamente los maridos no dejaban solas a sus esposas ni un momento; este canto hace que el marido no le persiga y puedan los dos amantes estar solo.)

Quisiera ser la boa del atardecer,

Para llevar a esta mujer hacia el fondo,

Mire a esta mujer ya le llevo la boa del atardecer

Querido hermano no venga persiguiendo a esta mujer

Porque te puedo hacer daño.

***** Este anent es resultado de nuestro trabajo de campo.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

2.2.2.3.3. Anent para la guerra:

Ujaj^{††††}

(Anent para la guerra. Es un anent para cuando se mata a algún enemigo y se le hace pequeña la cabeza. El guerrero cuando ya ha traído la tsanza se lo coloca en las goteras de la casa).

Yo soy como el gallo vencedor

Y a otro le hice igual

en la casa le tengo colgando de las goteras,

Yo soy invencible,

ahí le tengo al otro girando,

haciéndole dormir en la casa,

Soy invencible, soy fuerte,

no permito que nadie entre,

Ahí le tengo haciéndole dormir.

2. 3 El habitus Shuar

Bourdieu utiliza el concepto del habitus como las ideas que determinado grupo social tiene. Ideas que luego, van a ser materializadas en las prácticas sociales de este grupo para que una idea y una actitud sea considerada como

^{††††} Este anent es resultado de nuestro trabajo de campo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

habitus, sin embargo, ésta debe de estar totalmente arraigada en el grupo, de tal manera que no se tenga que reflexionar sobre dichas ideas antes de llevarlas a la práctica. Bourdieu sostiene también que “El dominio masculino está suficientemente bien asegurado como para no requerir justificación: puede limitarse a ser y a manifestar en costumbres y discursos que enuncian el ser conforme a la evidencia, contribuyendo así a justificar los dichos con los hechos.” (Bourdieu, 1998: 16).

Más coloquialmente Bourdieu sostiene que para considerar a una idea como habitus en una comunidad, ésta debe de ser tan inconsciente como el hecho de caminar o respirar, así como las personas de una comunidad no se preguntan por qué camino o por qué respiro, tampoco se preguntan por qué asigno tal o cuál rol específico a las mujeres y otros distintos a los varones, sino que simplemente se establecen sin discusión, como un habitus.

Es así que mediante la tradición oral principalmente las mujeres tienen por habitus ciertas actividades es el caso de: elaboración de vasijas de barro, elaboración de utensilios de cocina, agricultura, crianza de hijos, cuidados de la casa.

Según César Bianchi plantea las actividades que realizan hombres y mujeres, que nosotros hemos actualizada:

Mujer	Hombre
Gestación directa, facultad generativa	Facultad generativa. Gestión indirecta. Tiene la obligación de satisfacer los deseos de la mujer o mejor del niño, durante este periodo.
Educación de los hijos: le toca la mayor parte de la educación de los niños	Educación de los hijos: le toca la mayor parte de la educación de los varones de

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

hasta los 7-8 años; y de las mujeres, siempre.	los 10 años para arriba. Quedan excluidas las hembras.
Organización en el ekent, parte de la casa reservada a la familia.	Organización en el tankámash, parte de la casa reservada para los hombres y visitantes.
Trabajos: siembra, deshierbe, cosechas, preparación de la comida y de la chicha. Trabajos de alfarería y colaboración para los trabajos en donde sea necesaria su presencia.	Trabajos: preparación del terreno para la chacra, tumbe, roce, cacería. Construcción de la casa, de la bodoquera, changuinas, tejidos, adornos, utensilios, red, uyunt, shiikiar, etc.
Cargar todo lo que pueda traer en la changuina.	Cargar leña y palos pesados.
	Guerra

A los que se incluyen otros más:

Baile y canto femenino	Baile y canto masculino
Elaboración de alimentos.	Pesca y recolección de muquindi.
Conocimiento y uso de la naturaleza: Curandera	Conocimiento y uso de la naturaleza: Uwishin
Elaboración de utensilios de cocina	Elaboración de Kutan, Chimpi y canoas.
Elaboración de la chicha	Elaboración de la chapura.
Conocimiento y transmisión de mitos	Conocimiento y transmisión de mitos.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

2.3.1 Gestación directa, facultad generativa

Este punto hace referencia a lo relacionado con la fecundidad en general, esto se representa a través de las celebraciones de Uwi y Nua-tsaánk.

El embarazo es la representación de la fecundidad, este hecho es un motivo de alegría, y de orgullo en especial en el hombre ya que “(...) Según la mentalidad del hombre Shuar, la mayor parte del mérito del embarazo es suyo (...)” (Bianchi; 1983; 59-60). Como es costumbre muchas de las *normas* y consejos dentro de la cultura Shuar son dadas por las personas mayores de la comunidad, son estos los que indican a hombres y mujeres para que todo sea correcto dentro del proceso de concepción, reproducción; es decir aconsejan sobre los cuidados en el acto sexual, luego en el embarazo -alimentación, prevenciones, etc.-.

Así mismo el alumbramiento en la cultura Shuar es visto como un *don grande*. Se cuenta que antiguamente el lugar más propicio para dar a luz era la huerta para que así el recién nacido pudiera obtener los poderes de Nunkui. El alumbramiento, según Bianchi (1983) “(...) se relaciona con la renovación del cosmos, y nos hace comprender que el nacimiento de una nueva vida es el acontecimiento más central del cosmos, que recuerda los inicios de la vida”.

En torno a este tema existe una serie de creencias, vamos a señalar solamente algunos. Por ejemplo los padres del recién nacido no pueden comer ciertos alimentos, porque esto produciría en el niño fiebre; otra creencia es que el padre del niño no puede tener relaciones sexuales con otras mujeres, puesto que, de ser así al niño le dará una diarrea.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

2.3.2. Educación de los hijos

Este es un trabajo otorgado a la mujer; ella es la encargada del cuidado de los niños varones y mujeres desde su nacimiento hasta que tienen 8 años; que es cuando el padre se hace cargo de la educación de los hijos varones para enseñarles cuáles son sus actividades, por ejemplo la caza, la pesca y los rituales correspondientes a los varones principalmente el de la Tuna Karamta, o cascadas sagradas, que es en donde los varones reciben los poderes que les trasmite Arutam, es para el padre muy importante inculcar a sus hijos en este ritual de iniciación masculina. Las hijas mujeres, en cambio son inculcadas por sus madres a las actividades que les corresponde como son el cuidado de la huerta, la elaboración de alimentos, utensilios de cocina, la alfarería y el mito de iniciación femenina Nua Tsankram; de esta manera se transmiten los roles a varones y mujeres de la comunidad Shuar.



Figura 4: Madre cuidando de su hijo.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Esta forma de transmisión de roles se ha visto modificada por la introducción de la educación formal, lo que ha provocado que la educación este a cargo de la madre hasta los 5-6 años y posteriormente este a cargo del profesor de escuela siendo este factor uno de los más importantes para la pérdida de los rasgos tradicionales de la cultura y sus roles; los niños y niñas ya no disponen del tiempo completo para aprender las actividades correspondientes a su género pues lo distribuyen entre la casa y la escuela. En el caso de los rituales, el ritual de iniciación masculina se lo sigue manteniendo y es de gran importancia dentro de la cultura; pero el ritual de iniciación femenina ya casi ha desaparecido.

Cuando un varón realiza actividades que le corresponden a la mujer, este es visto como un afeminado, lo que es un gran insulto para el Shuar, por lo tanto los varones no se involucran en el cuidado de los niños hasta la edad de 10 años.

Esta actividad es de suma importancia para la permanencia de la cultura Shuar, sin embargo como es considerada como una actividad cotidiana, no es visibilizada y valorada dentro de la cultura; por lo que no es una actividad cuya ejecución les dé a las mujeres prestigio dentro de la sociedad.

2.3.3. El Ekent y el Tankámash

El Ekent es la parte de la casa tradicionalmente destinada para el uso de las mujeres, esta tiene su propia entrada exclusiva para el ingreso de mujeres, esta es una zona más privada para la familia aquí se encuentra la cocina y la cama matrimonial; en cambio el Tankamash es la parte de la casa destinada para el hombre y sus visitantes varones.

Esto ha cambiado mucho dentro de la cultura Shuar y los espacios internos de la casa se han unificado permitiendo su acceso a estos lugares tanto a varones como a mujeres ya sean visitantes o propios; sin embargo el arreglo y aseo de

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ambos sitios es de responsabilidad más de la mujer que del varón. No así con los lugares externos de la casa, pues la huerta, denominada *ajá*, aun hoy en día es considerada como un lugar sagrado, es el templo de Nunkui y por lo tanto es muy respetado, aquí pueden entrar solo las mujeres, es mal visto que un varón entre a la huerta o realice trabajos aquí; el lugar más alejado de la huerta es el lugar de los varones, aunque aquí se permite la incursión de mujeres este lugar es destinado primordialmente para las actividades masculinas como la caza y la pesca.

2.3.4. Trabajo de la mujer en la huerta

La mujer en la cultura Shuar se dedica al trabajo en la huerta, para ello la actividad comienza muy temprano, antes de que salga el sol. Al entrar a la huerta la mujer tiene que avisar a *Nunkui* sobre su llegada para que así ella no se asuste; luego de esto viene la limpieza de la huerta además, se siembra y se recoge los productos. Es en este momento se cantan los *anent* correspondientes.

Es muy importante que, las malas hierbas que existan en la huerta sean quemadas, el hecho de encender fuego dentro de la huerta es concebido como una “señal de vida” y una “comunicación con Nunkui”.



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Figura 5: Mujer en la huerta.

Dentro de la cosmovisión Shuar existen ciertos tipos de prohibiciones con respecto al trabajo que se realiza en la huerta; podemos mencionar las siguientes:

- No se puede defecar, ni jugar en la huerta; ya que este es el templo de Nunkui y se merece respeto.
- Los hombres no deben realizar los trabajos de la huerta, porque son considerados estrictamente femeninos.
- Los hombres no pueden oír los cantos, ya que estos son sagrados y están dedicados a Nunkui, quien enseñó a las mujeres a cultivar.
- Al atardecer no se puede ir a la huerta.

Existe una estrecha relación entre tierra y mujer en especial en lo referente a la fertilidad, ya que ambas son fecundas, producen alimentos. Con respecto a este punto se puede añadir que esta relación de fertilidad tierra-mujer, se pone en manifiesto con la figura de los *Nantar* ya que estos representan a los hijos de

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Nunkui. En la huerta se siembra varios tipos de semillas de las cuales son la mujeres las que conocen sus utilidades, cuidados y técnicas de sembrío.



Figura 6: Nantar.

Como ya se señaló en las prohibiciones esta actividad es prohibida para los hombres, pero en contraposición los hombres en cambio son los encargados de hacer el trabajo previo en la huerta; preparan la tierra, rozan el monte, es decir, hacen una especie de limpieza del terreno (quitaban las raíces existentes) en donde se va a asentar la huerta; y al mismo tiempo los hombres son los encargados de hacer el tumbe.

Cabe señalar que el trabajo en la huerta es de importancia en la vida de los Shuar por todo lo que se ha mencionado, igualmente por medio de este trabajo las personas consiguen alimentos útiles para su vivir. Es por esto que esta labor no ha desaparecido, pues hemos observado que se la sigue realizando.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Figura 7: Mujer cosechando yucas.

El cuidado de los animales domésticos (se cría en especial cerdos y aves) es realizado también por las mujeres y se cantan anent pero, éstos no pueden ser escuchados por los varones. Hay que decir que esta actividad es reciente ya que comienza a realizarse luego de la llegada de los primeros colonos.

2.3.5. Alfarería

Primero la mujer va a sacar la arcilla, luego la lava en el mismo lugar en donde la encuentra para no ser maldecida. Una vez recogida la arcilla se deja por lo menos 15 días para que así la arcilla se escurra y se seque, cuando está seca en la casa la mujer limpia la arcilla, saca las piedras y las hojas que esa tiene. Una vez limpia se empieza a hacer la base, y al final se pule con una semilla llamada kuish.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Figura 8: Obtención de arcilla.

Cuando termina los utensilios los coloca en el fuego en una tarima llamada pik para que se seque, se pule con una piedra para dejar al objeto lizo. En el terminado se utiliza la cascara del plátano suavizada en el fuego para hacer el borde redondo pero también puede utilizar cascara de maíz o yuca –se deja por un mes-, pasado este tiempo se lleva para asarle en leña colocándolos ordenadamente. Al terminar se empieza a barnizarlos con el yukaip -que es un fruto natural cosechado en luna tierna- y se lo mezcla con achote.

Los utensilios que se elaboran tienen distintos usos, por ejemplo las ollas más grandes llamadas *muits* sirven para guardar la chicha, otros son utilizados para cocinar los alimentos, y los más pequeños para servir la chicha. En el amamuk se sirve la chicha a los invitados.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Figura 8: Proceso de elaboración.

Los hombres pueden estar presentes en la elaboración pero no pueden tocar la arcilla, ya que se tiene la creencia de que si lo hacen sus órganos genitales se mueren, no les funciona y no pueden reproducirse.

2.3.6. Cacería

Para salir de cacería el hombre Shuar se prepara dos días antes. La preparación consiste en tener todos los objetos necesarios listos es decir, se limpia la bodoquera, se pone veneno en las puntas de las saetas, se coloca ceibo a la aljaba, se prepara a los perros, se afila el machete, se recolecta leña (para la candela; al igual que en el trabajo de la huerta, el fuego y el humo son una forma de comunicación entre el hombre y sus "Dioses"). *Etsa* da la fuerza al hombre, mientras que *Shakaim* es quien enseña cómo ir de caza. Se puede aprender a

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

cazar desde muy pequeño, y se dice que a los 12 años la persona ya debe saber cazar de todo.

Los animales que normalmente cazan son la guanta, la guatusa, armadillo, sajino, perdiz, para esto cuentan con una serie de técnicas y estrategias que incluso han sido aprendidas por los colonos para realizar la misma práctica, pero con un fin distinto.

La mujer si puede participar de la caza, va con el marido, lleva canastas y también puede cantar los Anent. De darse el caso de que la mujer vaya con el hombre, es él quien debe aconsejar bien a la mujer sobre cómo debe de ser su actuar (la forma de caminar, no hacer ruido para no espantar a los animales). La mujer acompaña en la cacería sobre todo para ayudar a cocinar, igualmente ayuda a preparar la cacería.

El hombre se dedica al trabajo de tumba y a los sembríos de maíz.

2.3.7. Chankina

Una actividad que es de la mujer es la de cargar todo tipo de cosas, para esto se sirve de una chankina que es una canasta, pero es muy curioso ya que la elaboración de estas canastas es una labor del hombre (aunque ahora la realizan también las mujeres). En este objeto se traen los alimentos de la huerta, de la cacería y otros productos de la selva.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Figura 10: Hombre elaborando la chankina

El varón que realiza la chankina tiene que cumplir con algunas normas para que esta tenga una buena forma; una de ellas es no tocarse la oreja, para que en el momento de la tejida no salga torcida, la forma correcta es redonda; otra norma es no tocarse la garganta, ya que si se toca también puede torcer salir alargada. Cuando está bien tejido no tiene ninguna deformación.

Antiguamente se hacían plegarias para realizar la chankina.

Esta costumbre se ha perdido debido a la tala de los árboles de donde se obtiene la materia prima, esto se suma al desinterés de la generación actual en aprender. Actualmente las mujeres utilizan el saco para cargar las cosas, porque ya no hay las chankinas.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Figura 11: Niña llevando la chankina.

2.3.8. Pesca

La pesca es una actividad que la realizan los hombres, desde muy pequeños aprenden las técnicas necesarias para esto. Para la pesca se emplea un instrumento llamado *Washim*, este es un artefacto trampero que sirve para atrapar fácilmente todo tipo de peces. Para su elaboración se emplean los siguientes materiales: el shimpi que es una palmera, el ampakai (igualmente es una palmera), el kunguki que siempre se lo sostiene mitad por mitad, también el pindo que es una caña que existe en el medio y también se la divide en dos. Todos estos materiales se los amarra entre sí.

Esta trampa se utiliza cuando hay bastantes peces para que los peces que andan hacia abajo puedan quedarse en la washim; se utiliza para pescar en ríos grandes y también en riachuelos. Para atrapar los peces se coloca unas cuatro

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

estacas y al medio va unos palos para que por el peso de los peces no se hunda y cuando el agua se filtre no le quiebre.; en los exteriores se coloca piedras para que los peces no puedan escaparse, se sujeta con palos y se amarra con bejucos para que pueda sujetarse, para esto tiene que estar bien puesto las estacas, por debajo va cruzado dos palos y se amarra de manera que pueda sujetarse unas hojas y de esta manera los peces n se puedan escapar.

Otro instrumento para atrapar peses es la red, el que vive cerca del río conoce en qué momento surcan los peces y ponen una red, en la madrugada en que regresa los peces quedan atrapados.

2.3.9. Construcción de casas

La construcción de las casas está a cargo de los hombres. Como punto de partida buscaban un terreno que sea firme y en donde hayan árboles, algunos árboles eran tumbados para utilizarlos como madera y otros no se los cortaba ya que servían para el levantamiento de la casa. Para la construcción se hacían mingas se invitaba a personas mayores quienes ayudaban en la construcción; y de igual forma se invitaba a los jóvenes, ellos en cambio eran los encargados de cargar la madera y la paja.

Luego de preparar la madera que se iba a utilizar se pasaba a la colocación del piso, este tenía que quedar firme.

Para el *Pau*, que es el poste principal de la casa y que siempre se ubica al medio se busca madera fina, el aeyu -canelo-, la misma madera era utilizada para los *pambiles* que iban como postes secundarios, estos en cambio se ubican al costado de la casa. Hay que indicar que para la colocación del *Pau* se hace una ceremonia a Shakaim, en la misma se hace la plegaria hacia él, porque es el dueño de los árboles y vegetación; se hace esto con la intención de que el poste que se coloca sea fuerte y además se busca la bendición para toda la familia.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Como parte del ritual se pela una gallina y con la sangre y las plumas se frota el *pau*, siempre haciendo plegarias a Shakaim (es en este momento en donde se produce la participación de la mujer); en el momento en que los varones alzan el poste juntos; las mujeres hacen la plegaria y frotan el *pau* como ya se mencionó. Es muy importante que el *pau* sea ubicado justo en el centro ya que se tiene la creencia de que de ser así la casa va a durar más tiempo.

Para la elaboración del techo hay dos tipos de paja: *teren* y el *kampanak* (es la que más dura). A la paja hay que dejarla secar un mes o quince días. Para tejer la paja de la casa *shuar* hay solo tres tipos de bejuco: el *kenkuk* (uña de gato), *kaka* (balza), *kaap* (calape); para colocar el techo se utiliza el *kaap*.

Durante la construcción de la casa existe cierto tipo de prohibiciones para quienes participan de ella, por ejemplo se les pedía a las personas que no tengan relaciones sexuales, ya que de darse el caso se pensaba que la casa no duraba, se apolillaban las hojas y los palos. En cambio cuando la casa ya está construida se prohíbe cocinar los *ayampacos*, chamuscar animales, asar plátanos, camote y quemar hojas secas; hasta que la paja se seque bien y para que esto se dé hay que esperar unos dos o tres meses.

Esta práctica es realizada incluso en la actualidad. El tiempo de construcción de una casa puede ser de un mes, pero esto depende del número de personas que ayuden en la misma. La forma de la casa *Shuar* es ovalada.

2.3.10. La guerra

Era un elemento de gran importancia dentro de la cultura *Shuar* pues era considerado un acto ritual, vigilado por la deidad *Ayumpum*, dios de la guerra; este elemento permitía al grupo vencedor adueñarse de los terrenos y mujeres del grupo vencido; la guerra finalizaba con el ritual de la *tzantza*, que consistía en la

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

reducción de la cabeza del enemigo, pues según los Shuar es en la cabeza donde se concentra la vida material y espiritual de un ser humano y al adueñarse de esta se termina definitivamente con el enemigo.

La guerra es considerada como una actividad netamente masculina; así mismo, las personas a las que se les reducía la cabeza podían ser solo varones pues no se reducía la cabeza a cualquier persona sino solamente a los jefes de una comunidad o familia y este cargo lo pueden ostentar solo los varones. Las mujeres participaban solamente al terminar la guerra, en el ritual de la tzantza.

En la actualidad esta actividad se encuentra totalmente extinguida, se considera que la última vez que se realizó una fue hace unos 50 años más o menos. Sin embargo se conoce a través de algunos medios de comunicación y también por los relatos de algunos mestizos de la zona de Palora que en la actualidad se practica la reducción de cabezas como un negocio pues estas son muy apreciadas por coleccionistas extranjeros o incluso por pedido de los museos del exterior; sin embargo estas hipótesis no han sido comprobadas y sería bueno que posteriores investigaciones traten sobre el tema.

2.3.11. Conocimiento y uso de la naturaleza

Tanto para los varones como para las mujeres es de gran importancia tener un amplio conocimiento de la naturaleza. Sin embargo existe una diferencia esencial en la forma en la que este conocimiento es aplicado en varones y mujeres.

A los varones tradicionalmente les está permitido ejercer el trabajo del shamanismo, en la cultura Shuar es el shaman quien recibe los poderes de Arutam que le permite curar a sus pacientes de enfermedades que son mandadas por enemigos a través de flechas, es el shaman quien tiene el poder de sacar

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

estas flechas y curar, es también, el que realiza dirige los rituales: el de la serpiente, el de la cascada sagrada, la fiesta de la chonta y antiguamente era el que dirigía el ritual de la tsantsa; son ellos los que tienen el conocimiento de las propiedades de ciertas plantas alucinógenas y son ellos los que pueden administrarlas en los distintos actos rituales.



Figura 12: Shaman en una curación.

Este oficio antiguamente les estaba prohibido a las mujeres; sin embargo actualmente las mujeres también están incursionando en este campo.

El shaman es entre los Shuar una persona respetada e incluso temida por sus poderes, no cualquier persona es shaman y es por eso que esta actividad es de gran importancia dentro de la comunidad.

Las mujeres también tienen un conocimiento grande acerca de la naturaleza pero ellas usan este poder de una manera menos ritual y más

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

cotidiana; son ellas en su mayoría las que poseen los conocimientos y propiedades de las plantas medicinales para curar del dolor de muela, barriga, de la gripe, torceduras, picaduras de insectos, mal de ojo, etc.; es importante mencionar que en la cultura Shuar las mujeres tradicionalmente daban a luz solas y esto exige el conocimiento de su cuerpo y la técnica para realizarlo.

Los conocimientos y la administración de estas plantas medicinales si bien es cierto que no es exclusiva de las mujeres, son mayoritariamente ellas quienes ejercen este oficio, esto debido que son ellas las encargadas de cuidar de los miembros de la familia.

Si bien es cierto que este oficio es importante, por su carácter más cotidiano que ritual, no lo es tanto como el shamanismo.

2.3.12. Elaboración de utensilios

Es una actividad que correspondía a las mujeres, para esto había una ayuda mutua entre ellas. Las mujeres elaboraban recipientes como: *inchinkian*, *amámuk*, *mutis*, *pinink*. Se los hace con arcilla que era traída en *chankinas*, luego se los hace secar en una noche y se les iba dando la forma correspondiente. Posteriormente se los “cocinaba” (es en este momento del proceso la mujer canta anent para que los artefactos no se rompan) con bastante leña, los utensilios son puestos en el centro del fogón y al terminar el proceso de cocción se los decora con achote realizando dibujos o formas que son creación de las propias mujeres.

La huerta es el lugar donde las mujeres cocinaban los utensilios, ya que, es aquí donde hay leña y además algo muy importante, en la huerta está el espíritu de *Nunkui*. Cuando se acababa de decorar se guarda los utensilios en el tumbado de la casa.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

También se elaboran utensilios de cocina con una calabaza. Se pueden hacer distintos utensilios como la *tsatsa* o colador utilizado mucho para cernir la chicha. Para hacer esto se saca la pulpa que está en el interior de la calabaza. El *unkuship* o cucharón que sirve para sacar la comida cocinada de las ollas para poner en el *pinink*. Existen otras variedades de *unkuship* como el *takuar* el cual sirve para sacar las presas grandes de la comida. Este tipo de utensilios pueden realizarlo las mujeres como los hombres, los hombres los confeccionan con el objetivo de regalarles a sus esposas.



Figura 13: Elaboración de *tsatsa*

Ahora esta actividad se ha perdido ya que la gente Shuar en la actualidad prefiere comprar cosas de aluminio, de igual forma las mujeres ya no se dedican a aprender el proceso antiguo de elaboración objetos de barro.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

2.3.13. Elaboración de chicha

Existen muchas variedades de este alimento que se distinguen por el ingrediente base con el que son elaborados, su tiempo de fermentación y el momento para el que van a ser consumidos, esto determina por roles cuales son las chichas elaboradas por mujeres y cuáles son las elaboradas por varones.



Figura 14: Chicha.

Según la cosmovisión Shuar es Nunkui quien enseñó a las mujeres a preparar la chicha común (de yuca mascada) que es consumida diariamente. Para esta actividad la mujer siempre va acompañada por una mujer más joven y de esta manera se va transmitiendo este saber.

La chicha es de tal importancia que las familias que tienen abundancia de este alimento son consideradas como que no tienen mucha suerte o la venía de Nunkui. Las mujeres van a la huerta y recogen la yuca que se ha sembrado, para

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

esto se selecciona por la apariencia de las hojas y los tallos las yucas que están aptas para cosechar. Las yucas que no se va a ocupar se llevan en la chankina con cáscara. Cuando la yuca ya esta cocinada se empieza a majar la yuca; mientras tanto se mastica el camote que tiene que ser cogido con días de anticipación, este camote es exclusivo para la preparación de la chicha (llamada tsunki inchi). Se coge un poco de la maza de la yuca aplastada y embocando se coge un pedazo de camote y se mastica junto con esta maza hasta que se endulce bien, para luego volver a votar en la olla esta mezcla.

Se deja fermentar la chicha, lo ideal es un día, ya que con esto la chicha no está ni muy dulce ni muy agria. Para que la chicha se conserve se suele tapar con hojas de yuca tierna porque esta absorbe la fermentación.

También existen otras variedades de chicha como la elaborada de pelma (llamada Sankuch), que se la utiliza para los rituales de la Nua Tsankram y de la serpiente; la de chonta chonta, usada para el ritual de su mismo nombre y la además la de maduro.

En la elaboración de la chicha común no pueden participar los varones porque es una tarea femenina y que la realice un varón sería degradante para él; sin embargo si pueden ayudar en la cortada o lavada de la yuca. Si es que en una familia no hay chicha, quiere decir que el hombre es vago y por eso no ha trabajado la huerta y su esposa no pudo sembrar la yuca.

Otra variedad de chicha es la chapuras, es una chicha ritual, esta solo la pueden preparar los varones que una mujer lo realice sería una falta grave y perdería su sentido ritual.

Actualmente la elaboración y consumo de la chicha mascada es algo muy frecuente en las familias Shuar a pesar de que algunas instituciones de salud han hecho campañas para erradicarlo aduciendo razones de higiene y salud. La

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

elaboración y consumo de sankuch es también frecuente aunque por su carácter ritual y esporádico lo es menos que la chicha común, también hay que agregar que la práctica de los rituales en general ha disminuido.

2.3.14. Conocimiento y transmisión de mitos

Tanto la madre como el padre transmiten los mitos a sus hijos e hijas; para transmitirlos no existen personas especializadas en la comunidad aunque se prefiere que sean los abuelos en hacerlo ya que ellos son los que más conocimiento tienen acerca de estos, tanto varones como mujeres pueden conocer los mitos de los distintos dioses sin tener prohibiciones de género, sin embargo como los distintos mitos se cuentan mientras se realizan determinadas actividades correspondientes a los roles, es por lo tanto que si se conocen más los mitos de Nunkui por mujeres y los de Shakaim por varones.

En la actualidad la cultura Shuar si tiene conocimiento acerca de los mitos que explican su cultura y estos continúan siendo transmitidos de generación a generación; la educación intercultural bilingüe ha contribuido en el conocimiento y transmisión de la rica tradición oral Shuar, sin embargo este sistema también ha ayudado a la *racionalización* de sus mitos, permitiendo que en ciertos casos estos sean reducidos a simples historias o cuentos y ya no como historias sagradas de sus ancestros que determinan sus actos y su cotidianidad; también en ciertos casos se evidencia un sincretismo de los mitos Shuar con la tradición oral católica. Otro elemento que ha permitido la pérdida o distorsión de la tradición oral Shuar es que son un pueblo ágrafo y eso ha impedido que se documente con anterioridad sus mitos.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

A pesar de lo señalado los mitos Shuar continúan siendo una parte imperante dentro de la cultura Shuar y son aún historias sagradas que determinan su cotidianidad.

Otro elemento que se lo incluye dentro de la tradición oral son los anent y nampet. Estos en cambio si son específicos según el género y no solo que se prohíben decir a un género que no corresponden sino que hay ciertos anent que no se permiten escuchar al otro género.

El conocimiento de mitos, anent y nampets es de gran importancia dentro de la cultura Shuar y las personas que poseen estos conocimientos son consideradas, reconocidas y respetadas dentro de su comunidad.

2.3.15. Baile y Canto

El baile –jantse- es una actividad en la que participan ambos sexos. Los bailes son controlados por los padres y los esposos. Un hombre para poder bailar con una mujer tiene que pedir permiso ya sea al padre, o al hermano mayor y de ser casada al esposo. Mientras se baila se puede cantar. En ocasiones se hacen grupos de hombres y de mujeres y bailan un grupo frente al otro, y al producirse esto se hacen cantos en algunos casos estos son de amor “(...) con alusiones sexuales (...)” (Bianchi, 1983: 80).



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Figura 15: Hombre y mujer bailando.

En lo referente a la música hay que decir que en general los instrumentos musicales son tocados solamente por los varones, y en contraposición el canto es más realizado por las mujeres. Cuando se cantan los anent, en algunas ocasiones se lo hace acompañado de instrumentos musicales. En los Anent relacionados con cuestiones amorosas, por ejemplo hacia una esposa es solo el hombre quien ejecuta los instrumentos musicales, sin embargo esta actividad no es exclusiva del género masculino puesto que las mujeres también pueden utilizar instrumentos musicales, por ejemplo cuando se cantan los anent antes de ir a la huerta se acompañan los cantos con instrumentos. El baile es acompañado por algunos instrumentos musicales como: pinkiui (una especie de flauta); kaer (especie de guitarra) y tampur o tambor.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Figura 16: Hombre tocando el pinkui. Figura 17: Hombre tocando el kaer.

Belzner (1981), citado por Napolitano (1988; 100) manifiesta al respecto lo siguiente: "(...) El aprendizaje musical generalmente se transmite de madre a hija. Parece que los hombres no enseñan directamente a sus hijos a tocar instrumentos como las mujeres enseñan a sus hijas a cantar."

Sin embargo hay instrumentos prohibidos para mujeres y niños por ejemplo: el *Tumank* (es un instrumento con forma de arco tendido con una cuerda). En cambio solamente para los niños están prohibidos: el *kantash* (parecido a una flauta de pan), *pinkui* (flauta larga y grande).

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CAPÍTULO III

LAS RELACIONES DE GÉNERO

Para analizar las relaciones de género dentro de la cultura Shuar es preciso valernos de conceptos como: Prestigio, que es considerado como “(...) estima, respeto o aprobación por cualidades o actos valorados culturalmente. (Kottak; 2002: 185). Poder, que se lo define como “(...) la capacidad de ejercer la propia voluntad sobre los demás (...)” (Kottak; 2002: 183), es así que en algunas culturas hay grupos que pueden poseer prestigio pero no poder o viceversa; analizaremos si en caso de la cultura Shuar las mujeres poseen prestigio o poder y en que niveles. Definición de estatus de género La estratificación de género describe como desigual la distribución de los recursos sociales valiosos y de las recompensas entre hombres y mujeres.

3.1 Condición de la mujer en la cultura Shuar

Para determinar cuál es la condición de las mujeres dentro de la cultura Shuar, haremos un análisis cualitativo de las actividades que han sido consideradas para la presente investigación como las más representativas dentro de esta cultura.

Un primer punto a ser considerado es que el trabajo en la cultura Shuar en mención del género, según los resultados de nuestra investigación, es realizado de forma equitativa, pues del total investigado, la mitad de las actividades son realizadas por varones y la otra mitad es realizada por mujeres, casi todas las actividades femeninas tienen su símil o viceversa; por lo que se puede afirmar inicialmente que dentro de la cultura Shuar varones y mujeres tienen una importancia similar, pues las actividades realizadas son equitativas en número tanto para varones como para mujeres, esto permite que la estratificación de género dentro de los Shuar no sea tan marcada, pues al ser ambos géneros los

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

que participan en proveer los alimentos les permite tener una importancia equitativa. La única actividad que no tiene un símil para las mujeres es la guerra, aunque en el momento de realizar el ritual de la tsantza ella también acompaña en el ritual a pesar de que su papel no sea protagónico.

A pesar de esta primera impresión es preciso hacer un análisis más profundo para determinar la condición real de las mujeres de la cultura Shuar; para esto es preciso analizar el prestigio, para lo cual vamos a considerar si los trabajos realizados por mujeres son importantes para la comunidad y en qué medida. Como actividades importantes se han considerado aquellas que son necesarias para el mantenimiento de ciertos rasgos importantes para su cultura.

Mientras que para determinar el poder se consideraran cuales son las actividades que tienen valoración social dentro de la comunidad. Es decir aquellas que sin ser indispensables para la supervivencia o el mantenimiento de la cultura tienen un lugar muy importante dentro del imaginario colectivo; por lo que la realización de dichos trabajos otorgan a quien los realiza un lugar importante dentro de la comunidad.

3.2 Nivel de prestigio de hombres y mujeres

En la presente investigación hemos determinado que aunque las mujeres Shuar cumplen un papel trascendental dentro del mantenimiento de los rasgos tradicionales de su cultura; a través de los trabajos que realizan y la frecuencia con que lo hace; sin embargo, esto no tiene correlación con el prestigio que tienen dentro de la comunidad, pues carecen de este y las actividades realizadas tales como los trabajos de la cocina, la huerta, la alfarería, etc. no les otorgan prestigio alguno dentro de su comunidad pues estas son actividades cotidianas cuya ejecución no es digna de felicitación o asombro puesto que cumplir con estas tareas es simplemente su obligación; es decir es un *habitus*, tampoco se reflexiona

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

sobre la importancia que estas actividades tienen para mantener no solo la cultura tradicional sino la vida, pues las actividades a realizarse son en su mayoría para satisfacer necesidades vitales tales como alimentación, curación de enfermedades o cuidado de los hijos.

Hay un elemento, cuyo análisis es imprescindible para el presente estudio, se trata del ritual; pues las actividades realizadas por mujeres en su mayoría no se ritualizan, siendo este un elemento que demuestra en qué grado la actividad brinda prestigio al grupo dentro de la comunidad, pues hay actividades que aunque no están dirigidas para satisfacer necesidades vitales son más importantes en el imaginario colectivo de la comunidad dándole mayor prestigio y poder al grupo. Un claro ejemplo de esto es que una actividad tan importante como la concepción, el parto y el nacimiento no se ritualizan, se carece de *anent* aptos para estos momentos y se considera a estas actividades como algo natural, de poca importancia y que se puede realizar sin mayor esfuerzo o conocimiento, en el caso de la concepción se considera que es algo en el que los varones tienen la mayor participación mientras que la mujer es únicamente la portadora del feto. Las únicas actividades femeninas que se ritualizan son la celebración del *Nua-Taásnk* y las actividades de la huerta, la primera ya se ha perdido, es decir que solamente el trabajo en la huerta es el que tiene un ritual y en consecuencia es la única que brinda algún prestigio al grupo.

La cultura Shuar se está enfrentando a un proceso de globalización en el que la mayor parte de los rasgos tradicionales de esta cultura se están perdiendo o modificando. Esta situación también precisa un análisis de género; pues, notamos que las mujeres siguen realizando trabajos propios de su cultura, mientras que los varones han dejado estos trabajos y los han sustituido por otros que se los han enseñado la cultura dominante; es así que actividades como los trabajos en la huerta, el cuidado y educación de los hijos hasta los 5 o 6 años de edad, la preparación de alimentos, la preparación de bebidas (Chicha), la

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

elaboración de artesanías correspondientes a las mujeres; son actividades que satisfacen necesidades vitales como la alimentación y que se siguen realizando con mayor o menor frecuencia y con ciertas modificaciones entre los Shuar; de las actividades anotadas únicamente no se practican en la actualidad la fiesta de la *Nua-Taánk* y la utilización del *Ekent*, actividades que tienen un carácter más ritual y que no satisfacen ninguna necesidad vital dentro de la comunidad. Es por lo mencionado que podemos decir que, es mayoritariamente gracias a las mujeres que la cultura Shuar se mantiene en la actualidad.

Esta situación se da porque en la cultura Shuar se ha otorgado al rol femenino tareas correspondientes al ámbito privado o doméstico, es decir dentro de la casa, (elaboración de alimentos y bebidas, cuidado de los hijos, trabajos de la huerta, etc.) mientras que al rol masculino se le ha otorgado las tareas que corresponden al ámbito público (caza, pesca, construcción de la casa, guerra, etc.); además es el ámbito público el que ha sufrido más modificaciones o incluso pérdidas debido a la dominación de los colono-mestizos, ya que los jefes de familia Shuar son los que en muchas ocasiones salen a ocupar puestos de trabajo ofertados por los colono-mestizos en la agricultura, ganadería, construcción, trabajo informal, etc. y que también están dentro del ámbito público. Esta situación nos da un nuevo punto de análisis para definir la estratificación de género dentro de la cultura Shuar pues este es más igual “cuando las esferas doméstica y pública no se hallan tajantemente separadas.” (Kottak; 2002: 213). En el caso de los Shuar; vemos que pasa lo contrario, es decir que se da una “(...) fuerte diferenciación entre el mundo doméstico y el exterior (...)” (Kottak; 2002: 213), a lo que se le denomina como dicotomía doméstico público; a pesar de los cambios señalados que ha tenido la cultura Shuar, la dicotomía doméstico público es algo que también se lo puede observar en sus rasgos tradicionales, pues la ocupación del *ekent* (lo que vendría a ser la cocina y dormitorio), espacio doméstico o privado destinado a la ocupación de las mujeres, mientras que el *Tankamash* (lo que

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

vendría a ser la sala), espacio público en donde se recibe a las visitas, es el destinado a la ocupación de los varones; otro ejemplo de esta situación está en que al momento en que una persona que no sea de la comunidad se acerca donde una familia Shuar para establecer relación, es casi siempre el jefe de la familia el encargado en establecer esta relación y la mujer lo hace solo en el momento en que es solicitada o autorizada; sumado a ello casi todos los varones Shuar son bilingües y eso les permiten una relación más fácil con los colonos y en consecuencia con el ámbito público, lo que no pasa con las mujeres, especialmente con las mayores, pues se observa que como les ha sido restringido el espacio público con los colonos no han tenido la necesidad indispensable de hablar español, lo que ha sido un limitante para ellas. Por la dicotomía doméstico-público que como vemos se manifiesta entre los Shuar, podemos afirmar que las mujeres dentro de la estratificación de género ocupan un lugar inferior al de los varones de esta cultura.

La importancia, está determinada por la ejecución de trabajos que estén dirigidos a la satisfacción de necesidades vitales del grupo es decir aquellos que cumplen funciones como la alimentación, la bebida, el cuidado de los hijos, la curación de enfermedades; estas actividades según la cultura Shuar tienen un rol femenino aunque es preciso mencionar que los varones tienen una participación aunque menor en estas tareas, por ejemplo en la elaboración de alimentos son las mujeres las que lo hacen pero en algunos casos son los varones los que proveen de la materia prima para realizarlos principalmente cuando la comida consiste en presas provenientes de la caza o pesca. Notamos que la mayoría de actividades que se continúan realizando hoy en día son realizadas por mujeres y que estas actividades contribuyen a la mantención de la cultura y de la vida de los Shuar; es decir que las mujeres tienen gran importancia en su cultura.

Sin embargo, no solo de la importancia de las actividades realizadas depende el prestigio de un grupo sino también de cuan valoradas son dentro la

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

cultura dichas actividades. Al respecto entre los Shuar podemos observar que se valora más las actividades masculinas que las femeninas; así se puede observar que actividades como el ritual de iniciación masculina, el shamanismo, la guerra (que ya no se practica), son actividades que aunque no satisfacen ninguna necesidad vital y no se practican con la frecuencia de la elaboración de alimentos por ejemplo, ocupan un lugar más relevante en el imaginario colectivo de la comunidad probablemente debido a la relación más estrecha que estas actividades tienen con las deidades de la cultura Shuar; esta situación se evidencia en el hecho de que muchas de las actividades masculinas se ritualizan, escenario que ya analizamos. La situación del parto es similar pues aunque el papel que desempeña la mujer es muy trascendental durante todo el proceso del nacimiento de un nuevo miembro de la comunidad es el varón el que tiene mayor valoración, pues se considera que es él quien tiene mayor participación en la concepción y la mujer es únicamente la portadora del feto.

Es importante recalcar que las situaciones anotadas se aplican al concepto de habitus, pues son realizadas de manera cotidiana y al momento de que el género masculino ocupa un nivel de jerarquía mayor esto no es reflexionado por la comunidad sino simplemente hecho.

3.3 Nivel de organización patriarcal.

Como fruto de nuestro trabajo de investigación observamos que dentro de la cultura Shuar el prestigio social que posee el hombre es mayor al de la mujer, puesto que, las actividades que realizan los hombres son más valoradas socialmente con respecto a las actividades llevadas a cabo por las mujeres. Sin embargo el status social no solamente se vincula con el género sino además está relacionado, por una parte, con la edad.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Así mismo se puede decir que en la cultura Shuar existe una complementariedad entre las tareas que realizan hombres y mujeres, dicha complementariedad se evidencia en las tareas que ya hemos analizado, por ejemplo si la mujer es quien elabora los alimentos la contraparte masculina sería el hecho de ir de cacería. Pero esto “(...) no implica necesariamente simetría e igualdad en todo los campos (...)” (Mader; 1997: 25). Mader al referirse a la cultura Shuar señala que el rol de cada género no se da como incuestionable e inmodificable. Sin embargo producto de nuestra experiencia podemos determinar que las actividades de la alfarería y de la huerta son exclusivamente femeninas, existe una prohibición tajante y respetada, al tiempo que una creencia persistentemente fuerte sobre los castigos que se tendrían de infligir en estas prohibiciones; en el caso de la elaboración de la chicha existe un tipo que lo pueden hacer solamente las mujeres y otro de carácter ritual permitido solamente para los varones; es por ello que diferimos de la idea propuesta por Mader al decir que el género se da como algo incuestionable, pues hemos evidenciado que si es así.

Sin embargo para Seymour-Smith (1991) citados por Mader (1997) no es cierto que entre los hombres y mujeres Shuar exista una “jerarquía y asimetría acentuadas”, esto quiere decir que la valoración social que tiene el hombre y la mujer no cae en el hecho de hacer sentir en inferioridad a la mujer aunque se tenga la idea de que ella es más débil que el hombre. Este hecho se debe a que cada uno tiene su espacio y reputación dentro de la sociedad, dicha reputación se logra por la “(...) eficacia (...) en las esferas religiosas, sociales o económicas (...)” (Mader; 1997: 25). Producto de nuestras investigaciones podemos decir que coincidimos con el planteamiento de Mader, pues las actividades y concepciones que tienen los Shuar del género no son meditadas, sino que se llevan a cabo de una manera inconsciente, por lo que forma parte de su habitus.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Los Shuar en la actualidad se organizan como una familia nuclear aunque existen casos en los que se mantiene la poliginia extendida (el hombre puede tener varias mujeres, esto es concebido como un signo de poder y fuerza para él), por tal motivo el hogar constituye también la unidad social y política fundamental, como lo sostiene Mader (1997), en dicha unidad base es el hombre quien “dirige y manda”, y como ya se mencionó en el capítulo 1 el conjunto de familias y de grupos locales Shuar están agrupados en organizaciones y asociaciones en las cuales existe una mayor representatividad masculina, ya que como parte del habitus Shuar, se tiene la idea de que la mujer Shuar no puede entrar en el campo político, denotando así un nivel de organización patriarcal dentro de la sociedad. Lo anotado anteriormente está estrechamente vinculado a que “(...) El acceso a la autoridad y al prestigio está ligado a la obtención del poder espiritual (arútam –una deidad masculina-), que constituye el prerrequisito para la productividad y el influjo en esta sociedad” (Mader; 1997: 26).

Otra forma de entender el cierto grado de patriarcado existente es el hecho de que en la actualidad se están cambiando varios patrones de organización que traen como consecuencia que el hombre abarque más poder en comparación con la mujer, esto se puede evidenciar en el hecho de que los recursos económicos obtenidos por varones y mujeres son administrados solo por ellos, y de esta manera es el hombre quien pasa a llevar el manejo del dinero (de ambos) y van a ser ellos quienes deciden que se hace o que no se hace, y la consecuencia de esto es que “(...) La independencia de las mujeres se debilita de este modo como resultado de los nuevos ideales económicos entre las personas más jóvenes (...)” (Perruchon; 1997: 50)

De acuerdo con lo escrito anteriormente se establece que en la Cultura Shuar el nivel de organización patriarcal se da por el prestigio y poder que tienen los hombres y por el acceso a la autoridad, aspectos de cierto modo esquivos a la mujer, sin embargo la existencia de este poder patriarcal no quiere

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

decir que la mujer sea vista como un ser inferior, pues desde una perspectiva emic cada género tiene su reputación y su función. Sin embargo los elementos dados para el presente análisis han demostrado que desde una perspectiva ethic las mujeres tienen un lugar inferior en la estratificación de género.

3.4 Nivel de prestigio y organización de las mujeres Shuar dentro de su comunidad.

El prestigio que poseen las mujeres dentro de la cultura Shuar es inferior al prestigio que alcanzan los hombres, esto se evidencia en que las actividades realizadas por las mujeres si bien tienen importancia dentro del diario vivir, no son tan valoradas como las actividades que realizan los hombres, y como ya se dijo esto le da mayor poder al género masculino. “(...) El género femenino ha sido subrayado por los mismos etnógrafos como altamente valorado y culturalmente importante, especialmente en lo que respecta a la esfera de la magia y de la religión.” (Perruchon; 1997: 55). Empero, nosotros hemos observado que el hombre también tiene un acceso a la magia y a la religión evidenciado en sus relaciones con Arutam y el shamanismo principalmente; por lo que por esta relación femenina con lo sobrenatural no se puede afirmar que exista una igualdad de género.

Los discursos formales predominantemente masculinos enfatizan una división del trabajo estrictamente separada entre los sexos. La explicación para esto es que los hombres no pueden ejecutar tareas de mujeres, y viceversa.

Las mujeres Shuar están ligadas a actividades de producción y reproducción (es por esto que el cultivar en la huerta es una actividad femenina), y todas las habilidades y conocimientos que adquieren a lo largo de su vida a través de ciertos ritos –como el de iniciación femenina anteriormente descrito- giran en torno a los campos citados.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Brown (1985) anota lo siguiente:

El éxito de la mujer en la horticultura tiene una relación directa con su reputación social en la familia y en la comunidad.... Un hombre que sea un cazador mediocre puede tener otras habilidades socialmente valiosas que compensan su incapacidad. Las mujeres sin embargo, tienen pocos caminos en los cuales sobresalir si no tienen habilidades para la horticultura. (pág. 103)

Esto se puede tomar como una circunstancia válida, pero no como una verdad inobjetable contundente y rotunda, ya que la mujer tiene otros campos de acción que también le dan cierto prestigio dentro de la sociedad como el conocimiento de la naturaleza, la alfarería y el poder llegar a ser wea, incluso en algunos casos (aunque no es algo muy común) el poder ser una shamán, "(...) los chamanes femeninos son considerados también más poderosos que sus contrapartes masculinos, y al llegar a ser chamán las mujeres obtienen alto prestigio y respeto en su comunidad." (Perrin-Perruchon; 1997: 18).

Como ya se habló existe una mayor jerarquía masculina, aunque la condición de la mujer no es de inferioridad, sin embargo la mujer Shuar considera que no es libre dentro de su sociedad, ya que, no tienen las mismas libertades que tienen los hombres. Como caso específico se puede señalar el hecho de que en muchos casos los hombres no las dejan salir solas a la calle ya que son muy celosos y piensan que sus esposas van a encontrarse con otros hombres.

Las mujeres al no participar en la política no están en capacidad o no tienen la oportunidad de participar en la toma de decisiones importantes para la estructura de la sociedad, esto se da a niveles formales, porque en contextos más informales como la familia la mujer si toma parte en la decisión de algunas cosas de la casa, en tal motivo mujeres y hombres se piden consejos entre sí no hay una marcada dominación masculina.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La mujer ideal en la sociedad Shuar tiene que ser trabajadora en la huerta, es la que mantiene la casa bien limpia y ordenada, también debe ser fuerte mental y físicamente (aunque sigue siendo más débil que el hombre), caso contrario la mujer es despreciada y criticada por la gente incluso por otras mujeres.

En la actualidad las mujeres Shuar están comenzando a agruparse en distintas organizaciones con distintos fines; por ejemplo se han creado asociaciones que buscan obtener una compensación económica por el trabajo que ellas realizan, en estas asociaciones se busca ingresar “al mercado” vendiendo los frutos que siembran en las huertas y las artesanías que elaboran. Se organizan en grupos de mujeres de acuerdo al sector en donde habitan, y reciben apoyo de fundaciones internacionales.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Producto de la investigación realizada para el presente trabajo hemos llegado a las siguientes conclusiones:

A nivel general podemos decir que la cultura Shuar se ha visto sumergida en un proceso de globalización, en la que la cultura colona-mestiza y a las misiones religiosas han impuesto cambios en su forma de vida a nivel general.

La forma tradicional en que la cultura Shuar ocupaba el espacio correspondía a la horticultura itinerante, organizada en pequeños núcleos familiares dispersos; debido a la inserción de formas nuevas de vida la forma de ocupar el espacio en la actualidad corresponde a una agricultura sedentaria, organizada en grupos denominados Centros Shuar.

La forma tradicional de organizar la familia en la cultura Shuar corresponde a la familia organizada bajo las leyes de la poliginia extendida y el sororato y levirato; debido a la inserción de las misiones religiosas esto ha cambiado y, en la actualidad, la familia Shuar se organiza como la familia nuclear regida por las leyes de la monogamia, aunque hay casos cada vez más excepcionales de poliginia.

El *habitus* Shuar está construido principalmente por su tradición oral, la cual dicta normas que rigen su diario vivir; esto también se aplica a los roles de género que son establecidos siguiendo el modelo que norman los arquetipos creados por sus deidades, las mismas que imponen los roles que varones y mujeres desempeñan en la sociedad.

En la cultura Shuar se reconocen únicamente al género masculino y femenino. Los otros géneros están vedados por la sociedad.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Dentro de la cultura Shuar la división social del trabajo es equitativa; pues se establece que varones y mujeres tienen una división similar en número, en las actividades desempeñadas. Sin embargo, esto no prueba que las relaciones de género y la estratificación sean equitativas.

En la estratificación de género en la cultura Shuar los varones ocupan un lugar predominante, las mujeres ocupan un lugar secundario pero también importante en el diario vivir de la sociedad.

Dentro de la cultura Shuar los varones tienen mayor prestigio que las mujeres; puesto que las actividades designadas para ellos tienen una mayor valoración social.

En la cultura Shuar los varones tienen mayor poder que las mujeres; puesto que las actividades a ellos designadas tienen mayor prestigio; por lo tanto, la cultura Shuar está determinada por el patriarcado, pero, no por ello se descarta que la mujer posea cierto prestigio y poder en sus ámbitos, es el caso de la esfera doméstica que es ocupada mayoritariamente por las mujeres.

En la mantención de rasgos culturales tradicionales las mujeres tienen una mayor contribución, debido a que es el ámbito doméstico el que menos variaciones ha tenido y son ellas las que lo ocupan.

Recomendaciones

La historia del pueblo Shuar se la ha construido en base a su tradición oral; por lo que es imprescindible para el bagaje de esta cultura que futuros investigadores realicen trabajos histórico-científicos para determinar su historia, comprobando o descartando las hipótesis planteadas en el presente trabajo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La cosmovisión de la cultura Shuar está construida en base a su mitología, la misma que se transmite a través de la tradición oral, por lo tanto está sujeta a cambios y transformaciones propias de ella; los mismos que se han dado en muchas ocasiones respondiendo no solo a los cambios interpretativos de quien los transmite, sino también debido a influencias de una cultura dominante; por lo que es imprescindible que se dediquen investigaciones científicas a indagar sobre los mitos tradicionales de la cultura Shuar con personas mayores propias de esta cultura.

La mayoría de las investigaciones que se han hecho a cerca de la cultura Shuar y sus tradiciones han sido realizadas por misioneros religiosos; por lo tanto queda abierta la posibilidad de que estas investigaciones pueden tener una gran influencia de la cosmovisión religiosa o incluso se pudo forzar la tradición oral y la mitología Shuar para hacerla coincidir con los preceptos religiosos. Es por lo tanto necesario revisar estas investigaciones desde una perspectiva más científica que permitan tener un panorama claro de la mitología Shuar.

Los trabajos dedicados al estudio de género dentro de la cultura Shuar son escasos y en muchas ocasiones es tratado únicamente como un acápite más dentro de la investigación; es por ello necesario que se realicen investigaciones específicas sobre el tema y dirigidas por estudiosos de la antropología de género.

Producto de las investigaciones para el presente trabajo de graduación hemos visto evidenciado que la cultura Shuar ha sufrido cambios drásticos entre los que también se incluyen cambios en su modelo económico tradicional, obligándolos a ser parte de un modelo económico ajeno a ellos al que no se han insertado del todo, por lo que gran parte de los Shuar tienen grandes problemas económicos y se encuentran sumidos en la pobreza y el subempleo, es por ello indispensable que los organismos gubernamentales incentiven programas

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

que permitan que el pueblo Shuar se inserte al mercado, sin perder sus rasgos culturales propios.

Se deben impulsar programas que permitan que la mujer Shuar tenga acceso a una distribución equitativa de recursos y oportunidades, sin que por ello sus rasgos culturales propios se vean afectados.

AUTORES:
Fernando Lucero B.
Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILÓ, F; AMODIO, E, et al; “Las religiones Amerindias 500 años después”; Abya Yala; Quito; 1989.
- AIJ’, Juan; “Pueblo de Fuertes”; Ed. Voluntad; Quito; 1995.
- ALMEIDA, José (Com). “Las identidades indias en el Ecuador”; Abya Yala; Cayambe; 1995.
- AMALUIZA, Cecilia; SEGOVIA, Mariana; “Un grupo Shuar Marginado y Dependiente/ Mundo Shuar”; Serie B; No. 3; Centro de documentación, Investigación y Publicaciones; Sucúa; 1978.
- BEAUVOIR, Simone De; “El Segundo Sexo (Volumen I. Los hechos y los mitos)”; Ediciones Cátedra; Madrid; 2002.
- BEAUVOIR, Simone De; “El Segundo Sexo (Volumen II. La Experiencia vivida)”; Ediciones Cátedra; Madrid; 2002.
- BIANCHI, César; “Hombre y Mujer en la Sociedad Shuar”; Mundo Shuar; 1983.
- BOTTASSO, Juan; “La familia y la vida social”; Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones; Sucúa; 1978.
- BOURDIEU, PIERRE; “La Masculinidad”; Ed. Abya Yala; Quito; 1998.
- CASTRO, Manuel; ALMEIDA José; “Identidades indias en el Ecuador contemporáneo”; Ed. Abya Yala; Cayambe; 1995.
- CORDERO, Luis; “Breve comentario histórico acerca de la influencia de las misiones católicas en el oriente amazónico, a propósito del cuarto centenario del descubrimiento del inmenso río”. En Revista del centro de estudios históricos y geográficos de Cuenca (N°37); s/f.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- COSTALES, Piedad y Alfredo; “Historia de la nación Shuar”; Ed. Abya Yala; Quito; 2006; Tomo I y II.
- CRESPI, Carlos; “*Oriente Azuayo*”; en *Monografía Del Azuay*”; *Tip de Burbano*; Cuenca; 1926.
- CHIRIAP, María; GUAMAN, Andrés; “Un buen comienzo para la vida (prácticas en los cuidados de la madre embarazada y los recién nacidos de la nación Shuar)”; UNICEF; Quito; 2006.
- CHIRIAP, Nunkui; “Clasificación de los nampet (cantos) y anent (plegarias) su importancia y su utilidad en la vida social e individual”; Tesis; Cuenca; 2002.
- CHISAGUANO, Silverio; “La Población Indígena del Ecuador”; Talleres gráficos del INEC; 2006; Censo 2001.
- DEL VALLE; Teresa; en “La ventana #3, El espacio y el Tiempo en las relaciones de género”, 1996. Pág 96-133.
- FOSA, Lidia, (Com); “Valores de los pueblos y nacionalidades indígenas de la Amazonía”; Quito; Ed. UNICEF; 2008.
- GARCES, Alicia; “Relaciones de género en la amazonia ecuatoriana: Estudios de caso en comunidades indígenas Achuar, Shuar, Kichwa”; Ed. Abya Yala; Quito; 2006.
- JIMBICTI, Teresa; “El petróleo en la Región Amazónica el bloque 24 y los derechos colectivos en la nacionalidad Shuar”; FLACSO; Quito; 2004.
- KARSTEN, Rafael; “La vida y la cultura de los Shuar”; Ed. Banco Central del Ecuador; Guayaquil; 1988.
- MADER, Elke, Et al; “Complementariedad entre hombre y mujer: relaciones de género desde la perspectiva amerindia”; Ed. Abya Yala; 1997.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- MANCHENO, Germán; VELIN, Timoteo; “Cultura Shuar y su proceso de cambio”; s/e; Cuenca; 1981.
- MASRIERA, Arturo; “Diccionario de Dicciones”; Barcelona; Ed. Montaner y Simón Editores; 1917.
- NAPOLITANO, Emanuela; “Shuar y anent: el canto sagrado en la historia de un pueblo”; Ed. Abya Yala; Quito; 1988.
- OCHOA, C.; SIERRA, Luz; “Una comunidad Shuar en proceso de cambio”; Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones; Sucúa; 1978.
- PELLIZARO, Siro; “El Modelo de la Mujer Shuar”; Mundo Shuar; 1978.
- PELLIZARO, Siro; “Mitos, leyendas, historias de la Nación Shuar”; Cuadernos de investigaciones científicas; no. 2. Centro Misional de Investigaciones Científicas; Quito; 1961.
- PEÑAHERRERA, Piedad; COSTALES, Alfredo; “La nación Shuar”; Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones; Sucúa; s/f; Tomo III, I.
- REYES, Oscar; TERAN, Nicolalde; “Historia y geografía del Oriente ecuatoriano”; Tall. Graf. De educación; Quito; 1939.
- RUEDA, Marco; “Mitos Shuar”; s/e; Quito; 1978.
- S.A; “Actividades y técnicas/ Mundo Shuar”; Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones; Sucúa; 1978.
- THINES, Georges; AGNÉS, Lempereur; “Diccionario General de Ciencias Humanas”; Ed. Cátedra; Madrid; 1978.
- VÁSQUEZ, Lola; SALTOS Napoleón; “Ecuador su realidad”; s/e; 2006-2007.

AUTORES:

Fernando Lucero B.

Paola Moreno C.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- VEGA, Tomas; “Algunas consideraciones sobre nuestro Oriente amazónico” en *monografía del cantón Gualaquiza*; Ed. Don Bosco; Cuenca; 1958.
- DECRETO PRESIDENCIAL 1780; 2009.